



**Implementación de estrategias pedagógicas para la motricidad fina niños y niñas de 4 años en el Centro de Desarrollo Infantil del CDI Los Chaticos de Zapatoca.**

**Ingrid Tatiana Garzón Albarracín ID 733348**

**Andrea Johana Fajardo Plata ID 754665**

**Corporación Universitaria Minutos de Dios  
Rectoría Oriente / Centro Regional Bucaramanga  
Licenciatura en Educación Infantil  
Marzo de 2025**

## Tabla de contenido

1.	Introducción	10
2.	Planteamiento del problema a sistematizar	11
2.1	Planteamiento del problema	11
2.2	Formulación del problema	14
3.	Objetivos	15
3.1	Objetivo General	15
3.2	Objetivos específicos	15
4.	Contextualización	16
5.	Justificación	18
6.	Marco referencial	21
6.1	Marco histórico	21
6.2	Marco teórico	25
7.	Diseño metodológico	38
7.1	Paradigma investigativo.	38
7.2	Enfoque de la investigación.	39
7.3	Tipo de investigación	40
7.4	Población	40
7.5	Técnicas e instrumentos de investigación	41
7.5.1	Observación sistemática	41
7.5.2	Diario de campo	42
7.5.3	Registros audiovisuales	42
7.6	Delimitación espacial y temporal	43
7.7	Fases-Plan de acción de la investigación	43
8.	Construcción de la experiencia	45
9.	Análisis de resultados	47
10.	Conclusiones	65
11.	Recomendaciones	68
12.	Referencias	69
13.	Anexos	73

### **Lista de tablas**

Tabla 1 Observación de dificultades en habilidades motoras finas	47
Tabla 2 Observación habilidad motriz fina	49
Tabla 3 Analizar las estrategias pedagógicas implementadas	53

### **Lista de ilustraciones**

Ilustración 1: Desarrollo fases, plan de acción	43
Ilustración 2: Matriz de análisis sobre lista de cotejo aplicada	49
Ilustración 3: Matriz DOFA, principales hallazgos	64

### **Lista de anexos**

Anexo A Lista de cotejo	69
Anexo B Registro fotográfico técnica rasgado	70
Anexo C Registro fotográfico técnica punzado	70
Anexo D Registro fotográfico técnica recortado	71
Anexo E Registro fotográfico técnica coloreado	71
Anexo F Registro fotográfico técnica enhebrado	72
Anexo G Registro fotográfico técnica moldeado	72

## **Dedicatoria**

Dedico especialmente este trabajo de grado a todas las personas que han sido parte fundamental de este proceso. A mis hijos y mi familia, por su amor incondicional, apoyo constante y por ser mi mayor fuente de inspiración. A nuestros docentes, por su guía, paciencia y compromiso con mi formación.

A nuestros compañeros, por compartir sus aprendizajes, desafíos y logros. Y, sobre todo, a los niños - niñas que cada día me enseñan con su ternura, espontaneidad y alegría que educar es también aprender. Gracias a cada uno por caminar a mi lado en este importante capítulo de mi vida.

## **Agradecimientos**

Agradecemos en primer lugar, a Dios, por darme la fuerza, la salud y la sabiduría para culminar esta etapa tan significativa de nuestras vidas.

A nuestra familia, por su amor incondicional, su confianza en mí y su apoyo constante en cada momento de este camino. Sin su compañía, este logro no habría sido posible.

A nuestros docentes, por compartir su conocimiento, por guiarme con dedicación y por ser fuente de inspiración profesional y personal.

A las compañeras de estudio, por su compañía, colaboración y las experiencias compartidas que enriquecieron nuestra formación.

Al Centro de Desarrollo Infantil Los Chaticos de Zapotoca, por abrirme sus puertas y brindarme el espacio para llevar a cabo esta investigación. A las docentes, los niños y niñas que participaron, gracias por su disposición, cariño y por enseñarme tanto.

A todas las personas que, de una u otra forma, aportaron a la realización de este trabajo, les expreso mi más sincero agradecimiento.

## Resumen

La sistematización “Implementación de estrategias pedagógicas para la motricidad fina en niños y niñas de 4 años en el CDI Los Chaticos de Zapatoca” tuvo como objetivo fortalecer la motricidad fina mediante actividades específicas. Se realizó observación sistemática y lista de cotejo para identificar habilidades y dificultades en técnicas como agarre del lápiz, recortado y moldeado. Se detectaron limitaciones en las estrategias rutinarias del CDI, como falta de variedad y adaptación, que causaban desmotivación y dificultades emocionales. Para mejorar, se implementaron 10 actividades pedagógicas diversificadas basadas en técnicas como rasgado, punzado y pintura, con registros fotográficos y diarios de campo. Los resultados mostraron avances significativos en motricidad, mayor motivación y la necesidad de apoyo emocional en algunos niños. Se concluyó que actividades adaptadas, variadas y progresivas son esenciales para el desarrollo integral en la primera infancia.

Palabras claves: motricidad fina, estrategias pedagógicas, educación inicial, centro de Desarrollo Infantil (CDI).

### **Abstract**

The systematization titled “Implementation of pedagogical strategies for fine motor skills in 4-year-old boys and girls at the Los Chaticos Child Development Center (CDI) in Zapatoca” aimed to strengthen fine motor skills through specific activities. Systematic observation and a checklist were conducted to identify abilities and difficulties in techniques such as pencil grip, cutting, and modeling. Limitations were found in the CDI’s routine strategies, including lack of variety and adaptation, which caused demotivation and emotional difficulties. To improve, 10 diversified pedagogical activities based on techniques like tearing, punching, and painting were implemented, supported by photographic records and field journals. Results showed significant progress in fine motor skills, increased motivation, and the need for emotional support in some children. It was concluded that adapted, varied, and progressive activities are essential for comprehensive development in early childhood.

**Keywords:** fine motor skills, pedagogical strategies, early childhood education, Child Development Center.

## 1. Introducción

Sin duda alguna la enseñanza en la primera infancia representa uno de los grandes pilares que fundamental la formación integral de los niños, es por ello que es tan importante establecer estrategias, metodologías, herramientas y bases formativas que permitan a los docentes, titulares, padres de familia y cuidadores, realizar un acompañamiento adecuado que fortalezca el proceso de la enseñanza y el aprendizaje.

A lo largo de la historia muchos pedagogos, psicólogos, educadores y especialistas han realizado diversas investigaciones en pro del descubrimiento de las mejores herramientas educativas, aportando desde sus distintas miradas al arte de educar.

En la presente sistematización nos enfocaremos en mostrar como el desarrollo de la motricidad fina, se ha convertido en una herramienta fundamental a partir de la didáctica para aportar en la adquisición de habilidades, conocimientos y competencias importantísimas a los niños y niñas en la primera infancia, para ello es importante resaltar que la educación preescolar se establece como el ambiente óptimo para adquirir las bases del desarrollo escolar futuro y por tanto del buen desarrollo de la primera infancia. Y con ello establecer y desarrollar el objetivo principal de implementar estrategias pedagógicas para fortalecer la motricidad fina en niños de 4 años en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Los Chaticos de Zapatoca.

## **2. Planteamiento del problema a sistematizar**

### **2.1 Planteamiento del problema**

La habilidad de motricidad fina involucra el control y coordinación de movimientos pequeños, como los que se utilizan al escribir, dibujar o manipular objetos pequeños, es crucial para el desarrollo infantil en sus primeros años de vida. Con la interrupción de las clases presenciales y el auge de la educación a distancia, las oportunidades para que los niños practicasen estas habilidades fueron limitadas, lo que resultó en un impacto negativo en su desarrollo motor.

Sin duda alguna en la actualidad la educación para la primera infancia asume muchos retos, entre ellos y uno de los más importantes, que estos niños y niñas nacieron en época de pandemia por COVID 19, declarada por la OMS (2020), lo que genera diversas situaciones en el desarrollo integral de su crecimiento.

Terminando el 2019 e iniciando del 2020, el mundo fue golpeado por una pandemia global de un virus, comúnmente conocido como COVID-19, impactando la mayoría de los aspectos de la vida humana, uno de los campos particularmente más afectados resultó ser la educación en edad infantil, en particular el desarrollo de habilidades motrices, el uso excesivo de tecnologías digitales como consecuencia de la transición hacia la educación en línea, el relacionamiento y convivencia con sus pares, el desarrollo de habilidades al aire libre y contacto con diferentes materiales sensoriales como papel, foami, cartón, plastilina, lana, crayolas, tijeras, papel para arrugar, entre muchos más.

Según UNESCO (2020), la pandemia del COVID-19 afectó a más de 1.600 millones de estudiantes en todo el mundo, lo que representó el 90% de la población estudiantil mundial. Además, Banco Mundial (2020) sostiene que la pandemia del COVID-19 llevó a una disminución en la calidad de la educación y afectó la capacidad de los estudiantes para aprender y desarrollar habilidades. Lo anterior, debido a la condición del encierro, el distanciamiento, la asepsia constante, todos estos factores influyeron directamente en la crianza de estos niños, y se ve reflejado en sus comportamientos.

Al llegar la pandemia y el cierre de las instituciones, se produjo un cambio rápido a la educación en línea, lo que evidenció que la formación de los maestros y la disponibilidad de tecnología entre los estudiantes, no estaban listos para esa transición, por lo que fue evidente la falta de capacitación en docentes y de los recursos tecnológicos para los estudiantes.

En este contexto, al estar frente a una pantalla limitó poco a poco significativamente las actividades creativas y manuales, promovidas por la motricidad fina. Los niños que antes pasaban tiempo en actividades como escribir a mano, cortar con tijeras o jugar con piezas de construcción, ahora se veían limitados a realizar tareas exclusivamente digitales, como la participación en videollamadas o la realización de tareas a través de plataformas virtuales. Esto no solo afectó sus capacidades motoras, sino que también les impidió interactuar de manera física y social con sus compañeros y maestros, lo que tuvo un impacto negativo en su bienestar emocional y en su desarrollo social, (Sigman, 2017). La digitalización de actividades escolares, especialmente tras la implementación de la educación a distancia, ha restringido la práctica de actividades manuales y creativas, reduciendo la interacción física y social de los niños con su entorno (López et al., 2021). Esto puede generar dificultades en el desarrollo de habilidades de la

motricidad fina, así como en la construcción de vínculos emocionales y sociales, aspectos esenciales en la infancia (Grajales et al., 2020).

Previo a la pandemia, las escuelas y jardines infantiles, más allá de proporcionar un entorno adecuado para realizar actividades prácticas, juegos interactivos, tareas manuales y ejercicios de motricidad, brindaban a los niños la oportunidad no solo de adquirir conocimientos académicos, sino también de proporcionar entornos donde se desarrolle la habilidad sensorio motriz y socioemocional ya que, los niños experimentan y aprenden manejando materiales, con la interacción directa entre los compañeros y el maestro.

Así como lo afirma (Gómez, 2021) señala que la educación a distancia, además de afectar la interacción social, redujo la motivación de los niños a la hora de participar en actividades manuales fuera del ámbito académico, lo que exacerbó la disminución de habilidades motrices.

En el CDI los chaticos, ubicado en el municipio de Zapatoca, es la institución más grande del municipio para atender a la población de primera infancia, su cobertura está propuesta a niños y niñas entre los dos a los cinco años, actualmente cuenta con 126 usuarios, siete grupos de niños y niñas, en esta institución se cuenta con 1 coordinadora, 7 agentes Educativos, 3 auxiliares pedagógicas, 2 agentes de alimentos, 2 personas de servicio general y equipo de apoyo conformado por auxiliar administrativo, nutricionistas y psicóloga. El grupo objeto de estudios es Jardín B1, el cual cuanta con 20 usuarios entre ellos, 8 niñas y 12 niños, todos con un rango de edad de 4 años.

En el caso específico del desarrollo de este proyecto, en la población objeto, tratada durante la realización de las prácticas se han podido identificar diferentes situaciones que

generan preocupación tales como: - Los niños no muestran interés por las artes plásticas y desarrollo de manualidades, -Presentan dificultades en la realización de técnicas de motricidad fina, como el coloreado, rasgado, punzado, moldeado, recortado, plegado.- Tienen malos hábitos como chuparse el dedo, esperan siempre que se les cuchareen los alimentos. - No muestran interés por realizar actividades al aire libre y de exploración. - Sienten aversión a tener contacto con materiales que les produzcan estímulos sensoriales - Un interés desmedido en estar constantemente en las pantallas.

Es por esto, que se hace de vital importancia que se establezca un proyecto que permita que la motricidad fina se consolide como herramienta potenciadora de la creatividad en los niños del grado jardín B1 del CDI: Los chaticos, en donde los docentes puedan aplicar diferentes actividades que sean aplicadas desde las diferentes áreas del desarrollo integral, que permitan la optimización del proceso de enseñanza – aprendizaje, mediante el aprendizaje experiencial y significativo.

## **2.2. Formulación de la pregunta problema**

Por lo anterior se formula la siguiente pregunta a responder en la sistematización: ¿Qué tipo de estrategias pedagógicas se deben implementar para fortalecer la motricidad fina en niños de 4 años del CDI Los Chaticos de Zapatoaca?

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Implementar estrategias pedagógicas para fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de 4 años en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Los Chaticos de Zapatoca.

#### **3.2 Objetivos específicos**

Identificar las habilidades motoras finas de los niños y niñas de 4 años en el CDI Los Chaticos a través de observaciones y evaluaciones previas, con el fin de generar estrategias pedagógicas centradas en la necesidad real de la población objeto.

Evaluar las estrategias pedagógicas implementadas en el CDI para el desarrollo de la motricidad fina y su efectividad.

Aplicar estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades y características de los niños y niñas del CDI, con el objetivo de fortalecer su motricidad fina.

#### 4. Contextualización

Dentro de los pilares de la formación en la primera infancia está el desarrollo de la habilidad motriz fina, siendo uno de los aspectos clave en la formación de los niños en la etapa preescolar, ya que está estrechamente vinculado con la adquisición y fortalecimiento de habilidades y competencias esenciales para la vida diaria y el rendimiento académico futuro. Berk (2009) sostiene que el desarrollo de las habilidades motoras finas es esencial para el aprendizaje y el desarrollo integral de los infantes, ya que influyen directamente en su capacidad y habilidad para realizar tareas cotidianas y académicas. La motricidad fina, como el manejo de los músculos pequeños, está íntimamente ligada al desarrollo cognitivo y emocional durante la infancia.

En específico, la motricidad fina está dada en la capacidad de utilizar los músculos pequeños, principalmente de las manos y los dedos, como herramientas para realizar tareas que requieren destreza y precisión, entre ellas: recortar, escribir, abrochar y abotonarse la ropa o manipular objetos pequeños, habilidades base de control motor fino.

En el contexto de la educación infantil en nuestro país y específicamente en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Los Chaticos de Zapatoca, la implementación de estrategias pedagógicas efectivas para fortalecer esta área del desarrollo se vuelve aún más relevante, dado a lo largo de los últimos años se ha observado significativamente, cambios en las formas de enseñanza y en los estímulos que los niños reciben, en parte debido al contexto social y educativo marcado por la pandemia por COVID-19. Este fenómeno ha afectado tanto las interacciones físicas como el acceso a actividades tradicionales que favorecen el desarrollo motor, lo que ha generado una disminución en la capacidad de los niños para desarrollar adecuadamente la motricidad fina.

A su vez, los CDI son entornos que fundamentalmente se enfocan en el desarrollo integral de los niños, ya que ofrecen un espacio que no solo promueve el cuidado y la seguridad, sino también el aprendizaje a través de la interacción social, la exploración activa y la consolidación de habilidades. Sin embargo, como centro de desarrollo infantil, se hace necesario que las estrategias pedagógicas que se implementan sean constantemente evaluadas y adaptadas, priorizando necesidades determinadas de los niños, para garantizar que las experiencias educativas en el proceso de enseñar y aprender, donde se favorezcan de forma efectiva su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social.

Este proyecto investigativo busca identificar las estrategias pedagógicas utilizadas en el CDI Los Chaticos y proponer alternativas que permitan fortalecer en los estudiantes de 4 años, la habilidad motriz fina, contribuyendo así a su desarrollo integral. Para ello, se realizará un diagnóstico de las prácticas pedagógicas actuales, con el fin de establecer estrategias pedagógicas didácticas que faciliten el aprendizaje y la mejora de las competencias en el manejo de la motricidad fina a través de actividades creativas, manipulativas y lúdicas, brindando a docentes y auxiliares herramientas optimas a aplicar en su metodología formativa.

## 5. Justificación

Al desarrollar la habilidad de motricidad fina en la edad preescolar, siendo este un proceso esencial que influye directamente en la capacidad de los niños para relacionarse con el ambiente que les rodea, realizar tareas cotidianas y adquirir habilidades académicas fundamentales, los niños comienzan a experimentar un crecimiento acelerado en sus competencias motoras, permitiéndoles, por ejemplo, escribir, recortar, abotonarse la ropa, manipular objetos pequeños y participar en diversas actividades creativas. Estas habilidades no solo son necesarias para la autonomía en el día a día, sino que también son una base para el éxito escolar y el desarrollo emocional de los niños (Piek et al., 2008; Berk, 2009).

Por lo anterior, es evidente que la habilidad motriz fina se establece como un instrumento pedagógico que permite el conocimiento, la interacción y la adquisición y consolidación de habilidades, destrezas y competencias, es de gran importancia cada uno de los que intervienen en el proceso a la hora de enseñar y aprender, se enfoquen en desarrollarla.

Esto permite que se rompa el estigma de la habilidad motriz fina, usada solo como un instrumento o herramienta exclusiva para adornar, decorar o embellecer, los trabajos de los niños y niñas en el preescolar, dándole una relevancia mayor, al establecerla como la técnica correcta para la adquisición de habilidades vitales como la coordinación visomotora entre lo que el ojo ve y la mano hace, la realización correcta del agarre en pinza para la posterior habilidad de la escritura, el acto prensil en la presión del recortado, entre otras muchas más.

Si se hace un análisis actual de las técnicas usadas por los agentes en los salones de instituciones de formación preescolar, muchas veces estas se reducen al coloreado, recortado y pegado, dejando de lado muchas otras que aportan en gran cantidad a las habilidades preescolares

que fundamental la base de la escolaridad primaria, como la escritura, el correcto uso de los espacios en los cuadernos y textos escolares, el aprovechamiento de materiales, entre otros.

De esta misma manera se dinamizan los procesos de aprendizaje, ya que para los niños es vital que el proceso sea dinámico, variado, rico en opciones diversas y divertido, no es un secreto que los niños disfrutan técnicas valiosas como la pintura, pero muchas veces por el cuidado con la ropa, los uniformes o el mobiliario hacen que se dejen de lado, lo cual denota que no nos estamos enfocando en lo enriquecedor del proceso integral de formación de los estudiantes si no en las factores operativos.

Es así, como el objetivo principal de este proyecto es analizar las estrategias pedagógicas utilizadas en el CDI Los Chaticos y proponer nuevas metodologías que permitan optimizar la adquisición y aplicación de la habilidad motriz fina en los niños y niñas de 4 años.

La importancia del proyecto radica en que, al fortalecer las habilidades motoras finas, no solo se favorece el progreso académico de los niños, así mismo, su bienestar emocional y social, ya que estas habilidades son fundamentales para la interacción con sus compañeros, maestros y el mundo que los rodea.

Por ello, con la aplicación de éste proyecto se pretende establecer, la vital importancia del desarrollo y aplicabilidad de estrategias pedagógicas, centradas en la correcta estimulación para la adquisición y fortalecimiento de la habilidad motora fina, recordando a todos los agentes educativos que participan en el proceso formativo, lo valioso de la dinamización y riqueza de la aplicación de herramientas didácticas, dinámicas y pedagógicas distintas, aunque estas requieran más esfuerzo y entrega por parte de los adultos que imparten la formación.

Afirmando que la propiciación de ambientes para aprender, mediante la adecuación de las instalaciones, materiales, espacios y recursos se convierte en el respaldo al objetivo integral en el proceso formativo y educativo de niños y niñas en la primera infancia, desde donde, este proyecto se justifica en la necesidad de brindar a los niños elementos adecuados para que logren una correcta integración de sus habilidades motoras, lo cual es esencial para su autonomía y éxito en lo cotidiano y en el colegio.

## 6. Marco referencial

### 6.1 Marco histórico

En el marco del estudio sobre las estrategias pedagógicas aplicadas para la habilidad motora fina en niños se han realizado diversas investigaciones que han permitido ahondar en el tema y de ello obtener resultados que enriquecen el ejercer docente brindando a los niños enriquecedoras experiencias para adquirir, consolidar y fortalecer de la habilidad motriz fina, en la investigación presente tendremos en cuenta los siguientes estudios internacionales.

En la investigación llevada a cabo por Morocho U. (2021), se abordó el uso de estrategias lúdicas orientadas a fortalecer la motricidad fina mediante actividades en el ambiente de construcción, en niños de 4 a 5 años del nivel inicial II, en el Centro de Educación Inicial de la ciudad de Cuenca, durante el período lectivo 2019-2020, en Ecuador. Para desarrollar el estudio, se utilizó el método analítico-sintético, recopilando información a través de encuestas dirigidas a la población objeto de estudio y entrevistas realizadas a los docentes. Esta metodología permitió obtener datos tanto cuantitativos como cualitativos, necesarios para sustentar la solución del problema planteado. Las conclusiones a las que se llegó fueron: El desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de entre 3 y 6 años es fundamental para adquirir habilidades necesarias en la realización de actividades cotidianas, fomentando así su autonomía y confianza. En este estudio se lograron identificar y ejecutar 11 actividades esenciales para estimular la motricidad fina, las cuales se proponen como estrategias a implementar de manera continua con la población infantil estudiada. A partir de los hallazgos, se concluyó que es crucial sensibilizar a los docentes sobre la relevancia del desarrollo motor en la etapa preescolar. Por ello, se recomienda llevar a cabo capacitaciones periódicas que proporcionen herramientas prácticas para fortalecer esta área,

así como incentivar la creación constante de actividades lúdicas que promuevan el desarrollo de estas habilidades.

Por su parte en el estudio: En el estudio realizado por Flecher Z. (2023), se propuso una estrategia didáctica orientada al desarrollo de la motricidad fina en niños de tres y cuatro años de la Unidad Educativa “Magaly Masson de Valle Carrera”, ubicada en el Cantón Chone. La investigación se enmarcó en un enfoque mixto y adoptó un diseño de tipo descriptivo. Para la recolección de datos, se utilizaron entrevistas dirigidas a docentes y autoridades, así como observaciones a los estudiantes. Los instrumentos empleados fueron un guion de entrevista y una ficha de observación. La muestra estuvo compuesta por tres adultos (dos docentes y una rectora) y veinte niños del nivel II de educación inicial. El análisis del guion de entrevista permitió conocer la percepción del personal docente respecto al uso de estrategias didácticas enfocadas en la motricidad fina. Por su parte, la ficha de observación facilitó la identificación del nivel de habilidad motora en los niños, lo que permitió finalmente proponer una estrategia didáctica específica para fomentar el desarrollo de la motricidad fina en esta población infantil.

En el ámbito nacional, Franco Torrado, A., & Pineda Román, C. A. (2019). En el estudio: La propuesta investigativa titulada *Estrategias pedagógicas para fortalecer la motricidad fina en relación al área de Lengua Castellana* en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa José Eusebio Caro, sede Cuesta Blanca, se centra en el desarrollo de actividades que permitan abordar y superar las dificultades asociadas a la motricidad fina en los niños. El estudio resalta la relevancia de esta habilidad como un componente fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en el área de lenguaje. Es esencial que los pequeños desarrollen el control de sus movimientos viso-manuales y la comunicación gestual, apoyándose en la

creatividad y la imaginación, ya que estos elementos son fundamentales para su aprendizaje. Por ello, se reconoce la necesidad de implementar estrategias que estimulen sus capacidades y fortalezcan la motricidad fina, algo que se evidenció en los talleres realizados con los estudiantes. Como solución alternativa, se creó una cartilla titulada “Mi librito de motricidad fina”, que presenta estrategias dirigidas al desarrollo de esta habilidad. Esta herramienta se convierte en un recurso valioso para el desarrollo motriz infantil, ya que, al trabajar estos aspectos desde una edad temprana, los niños podrán desenvolverse con mayor habilidad y lograr un mejor desempeño en diversas competencias en el futuro, la cartilla consta de cinco unidades, cada una centrada en estimular los factores clave del desarrollo óculo-manual.

De igual manera, en el estudio realizado por Correa Peña, J. N. y Devia Mera, P. A. (2021), se propuso el diseño de estrategias didácticas orientadas a promover el desarrollo de la motricidad fina —específicamente el agarre de pinza— en niños de 4 años del Jardín Materno Infantil Pequeños Artistas, en la ciudad de Cali. La investigación se basó en una metodología de enfoque mixto, destacando el uso del método cualitativo mediante la revisión bibliográfica, la observación activa y el diario de campo como principales instrumentos para la recolección de datos. Esta propuesta permitió fortalecer la comprensión sobre la importancia y los beneficios de una adecuada estimulación de la motricidad fina, sirviendo como base para el diseño de estrategias didácticas efectivas para esta etapa del desarrollo infantil.

En el contexto local, el estudio desarrollado por Arias Durán, Y. D. (2024), titulado Estrategias lúdicas para el fortalecimiento de la motricidad fina de niños, tuvo como propósito

principal estimular el desarrollo de la motricidad fina en los estudiantes del Colegio Mis Angelitos Sabios de Bucaramanga, mediante una propuesta educativa basada en el juego y el ocio. Para ello, se identificaron inicialmente los aspectos clave de la motricidad fina presentes en los niños y niñas participantes, a través de actividades adecuadas a su etapa de desarrollo. Posteriormente, se diseñó una estrategia educativa específica para favorecer esta habilidad motriz. Finalmente, se analizaron los cambios y resultados derivados de la implementación de dicha propuesta. Desde el punto de vista metodológico, se trató de una investigación con enfoque mixto, guiada por el modelo de Investigación-Acción de carácter educativo, empleando el método deductivo.

Finalmente, en la investigación desarrollada por Colmenares, D., Durán, A., Rodríguez, L. y Vesga, M. (2022), titulada Importancia de la psicomotricidad en el desarrollo integral de los niños entre 2 y 5 años en la Fundación Colombo Alemana “Caritas Felices” y el preescolar Cajasan Sotomayor, se evidenció una baja capacidad motriz en los niños y niñas. En el caso de la fundación, esto se atribuyó a la falta de espacios adecuados, mientras que en el preescolar se identificó una rutina monótona en el aula. Ante esta situación, se propuso la implementación de un proyecto enfocado en fortalecer las capacidades motrices a través de actividades rectoras como estrategia didáctica para estimular la psicomotricidad. Tras adecuar los espacios e incorporar estrategias lúdicas basadas en el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno, se observó una mejora significativa en el desarrollo motriz de los niños de ambos centros educativos. En conclusión, el estudio destaca la importancia de contar con estrategias pedagógicas efectivas y ambientes adecuados para trabajar aspectos clave como el esquema corporal, la lateralidad, las nociones espaciales, así como la motricidad fina y gruesa en niños de 2 a 5 años.

## 6.2 Marco teórico

### Psicología del Desarrollo

El estudio del desarrollo de la motricidad fina ha sido un tema clave en la psicología infantil y la educación preescolar desde principios del siglo XX. Con el avance de la **psicología del desarrollo**, los teóricos expertos comenzaron a hablar y poner sobre la mesa la importancia de las habilidades motoras en el crecimiento integral de los niños.

En las primeras décadas del siglo XX, autores como **Jean Piaget y Lev Vygotsky** basaron sus teorías del desarrollo motor en la infancia. Piaget destacó las etapas del desarrollo cognitivo y motor en los niños, subrayando la relevancia de la interacción con el entorno físico y social para el desarrollo de habilidades. Según Piaget, las actividades motoras finas comienzan a desarrollarse en la etapa sensoriomotriz (0-2 años) y continúan hasta la preoperacional (2-7 años), donde la capacidad de coordinar y manipular objetos se afianza. Piaget, J. (1952).

A partir de mediados del siglo XX, las investigaciones en el campo de la educación infantil y la psicología del desarrollo comenzaron a enfocarse en el papel que desempeñan las actividades manipulativas —como rasgar, recortar y pegar— en el fortalecimiento de las habilidades motoras finas y en el rendimiento académico. De acuerdo con los estudios de Berk (2009) y Piek et al. (2008), se evidenció que la motricidad fina no solo promueve la autonomía infantil, sino que también es fundamental para ejecutar tareas escolares como la escritura, el dibujo y el uso de herramientas. Actividades como el rasgado, el picado y el recorte fueron identificadas como ejercicios esenciales para mejorar la coordinación viso-manual, facilitando así el desarrollo de tareas más complejas.

Es entonces evidente que, a través del tiempo, se ha buscado integrar el uso de estas actividades manuales en el currículo preescolar, con un énfasis especial en la estimulación temprana. Al finalizar el siglo XX y principios del siglo XXI, se han realizado investigaciones que apuntan a la importancia de la motivación lúdica y el aprendizaje basado en el juego para fomentar el desarrollo de habilidades motoras finas en los niños. Berk (2009) y Piek et al. (2008), Estas actividades no solo desarrollan la destreza manual, sino que también promueven la creatividad, la resolución de problemas y la interacción social en los niños.

En la actualidad, instituciones educativas y centros de desarrollo infantil, como el CDI Los Chaticos de Zapatoca, se enfrentan a desafíos únicos a la hora de promover el desarrollo de la habilidad motriz fina debido a la pandemia de COVID-19. El confinamiento y la dependencia de tecnologías digitales para la educación han afectado negativamente las actividades que favorecen el desarrollo motor. Por ello, se vuelve aún más crucial diseñar e implementar estrategias pedagógicas que recuperen y refuercen estas habilidades a través de técnicas manuales tradicionales, como el rasgado, recorte y pegado, enfocándose en las necesidades y capacidades de los niños.

Basándose en el estudio realizado por Cabrera Valdés, B. C. y Dupeyrón García, M. N. (2019), titulado El desarrollo de la motricidad en los niños del grado preescolar, se destaca que la Educación Preescolar representa el primer nivel del sistema educativo y cumple un papel fundamental en la construcción de la personalidad durante la etapa inicial del desarrollo infantil. Esta etapa es crucial para sentar las bases del desarrollo integral, considerando tanto los aspectos cognitivos como emocionales. En este contexto, se señala que la motricidad fina permite ejecutar movimientos pequeños y precisos, y se relaciona con la Tercera Unidad Funcional del cerebro, encargada de interpretar emociones y sentimientos, ubicada en el lóbulo frontal y la región pre-

central. Esta función motriz es compleja, ya que requiere la integración de diversas áreas corticales y la coordinación entre los sistemas neurológico, esquelético y muscular para lograr movimientos controlados y exactos.

### **Técnicas para el desarrollo de la motricidad fina en la infancia**

La psicomotricidad se puede definir como una intervención educativa o terapéutica orientada al desarrollo de las habilidades motrices, expresivas y creativas de los niños a través del uso del cuerpo, especialmente mediante el movimiento. Según Piaget (2007), en la etapa sensorio-motriz, el niño aprende a través de lo que denomina reacciones circulares: las primarias, que se centran en el cuerpo del niño; las secundarias, que implican la manipulación de objetos; y las terciarias, que se enfocan en explorar los efectos novedosos del entorno.

Piaget también considera que la inteligencia es un proceso de adaptación de estructuras mentales que se ajustan al medio, y describe dos procesos esenciales en este desarrollo: asimilación y acomodación. Para él, el desarrollo cognitivo se divide en cuatro etapas: sensorio-motriz, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales. En la etapa sensorio-motriz, el bebé interactúa con el mundo a través de los sentidos y la acción, desarrolla intencionalidad, comprende la permanencia de los objetos, y empieza a imitar y a jugar (Piaget, 2007).

Además, los estudios de Piaget fueron fundamentales para el desarrollo de la estimulación temprana, que busca ofrecer mejores oportunidades de crecimiento físico, intelectual y social para los bebés (Pulaski, 1989).

## **El Rasgado**

El rasgado es una técnica que favorece la mejora de la coordinación viso-manual en los niños, requiriendo habilidades específicas para su correcta ejecución. Según Vega (2006), esta técnica sirve como base para que el niño adquiera la habilidad de recortar con precisión. La técnica de rasgado implica procesos que aumentan en complejidad a medida que el niño avanza en su desarrollo cronológico y madurativo, y necesita ser practicada de forma frecuente y dirigida. Esta actividad requiere que el niño realice movimientos coordinados con ambas manos sobre el papel, aplicando la fuerza necesaria para rasgarlo en dos.

Además, el rasgado se inicia con movimientos de amplitud pequeña, realizados exclusivamente con los dedos pulgar e índice, lo que resulta fundamental para llevar a cabo la técnica. Por esta razón, el rasgado complementa los movimientos precisos realizados en forma de pinza, contribuyendo a la adquisición de las habilidades necesarias para realizar gestos pequeños con exactitud, lo que favorece el desarrollo de la destreza manual en los niños. Para que el niño adquiera seguridad y coordinación debe dársele la oportunidad de practicar la ejercitación de movimientos al rasgar el papel obteniendo formas y figuras que él desee. Veamos algunos pasos que se sugieren para que logre la coordinación de movimientos teniendo en cuenta su edad cronológica y cognoscitiva:

Etapa de dos a tres años: rasgado libre, rasgado en tiras gruesas, tiras medianas y delgadas.  
-Etapa de tres a cuatro años: rasgado en líneas rectas y líneas curvas; rasgado en líneas mixtas y quebradas, rasgado de figuras geométricas. - Etapa de cuatro a cinco años: rasgado de números, rasgado de letras, rasgado en contorno de siluetas y el collage con rasgado.

## **El Punzado**

La perforación es una actividad que favorece el desarrollo de la coordinación ocular-manual, ya que requiere que el niño realice movimientos delicados y coordinados para perforar el papel. Esta técnica se enseña de manera progresiva. El niño debe aprender a tomar el punzón correctamente, de manera similar a como se utiliza un lápiz, con la diferencia de que los resultados son distintos. La actividad resulta atractiva para los niños, ya que les permite perforar el papel y descubrir una figura sorpresa, pues lo que se perfora por un lado se refleja de manera especial en el otro lado, lo que para ellos es novedoso y fascinante (Rodríguez, A., 2022).

La práctica constante y progresiva de esta técnica facilita el manejo del lápiz y proporciona mayor seguridad al niño al momento de escribir o realizar trazos específicos (Gómez, R., 2014). Esta técnica tiene gran valor en la educación preescolar, ya que no solo enseña a tomar el punzón de forma adecuada, sino que también promueve la atención y la coordinación manual para que los puntos perforados queden espaciados de manera uniforme, manteniendo la forma deseada.

Esta actividad puede iniciarse a los tres años de edad, brindando al niño seguridad, firmeza y concentración. Una vez que el niño ha dominado el control del punzón, puede empezar a perforar de manera libre, disfrutando del proceso sin esfuerzo adicional. Luego de aprender a controlar sus movimientos y evitar romper la hoja, se introduce una nueva fase de delimitación espacial, con actividades adicionales para perfeccionar esta técnica. El tamaño más adecuado para el papel es de 14x14 cm, utilizando papel silueta o de revista.

Secuencia para seguir en la realización de actividades de punzado:

Etapa de tres a cuatro años: punzado libre, punzado con límite superior e inferior, punzado de costado izquierdo y costado derecho, punzado dentro de figuras geométricas. - Etapa de cuatro a cinco años: punzado sobre líneas que se acercan, líneas rectas, curvas y contornos curvilíneos, punzado en siluetas, combinaciones de rectas y curvas, punzado de siluetas y texturas., punzado de estampilla.

### **El Arrugado**

Esta actividad consiste en rasgar pequeños trozos de papel y formar bolitas pequeñas, preferentemente utilizando papel seda, ya que es ideal para este tipo de ejercicio de manipulación. Es una de las primeras tareas en el desarrollo de la coordinación viso-motriz, que implica movimientos precisos y de pequeña amplitud.

Permite al niño lograr su perfección con relativa facilidad con la cual requiere cierta madurez en el control ocular-manual, que sirve de base para futuros ejercicios, que cada vez aumentan su grado de complejidad. Rodríguez, A. (2022).

La técnica se divide en dos aspectos importantes:

Acto prensor: En relación con la presión del pulgar y el índice, después de haber rasgado el papel.

La actividad realizada: Requiere de un control de movimientos básicos, al igual que una atención sostenida para lograr el arrugado o retorcido del papel.

Secuencia para seguir en la realización de actividades para el arrugado:

Etapa de dos a tres años: Arrugado dentro de figuras, Arrugado en contorno de figuras. -  
Etapa de tres a cuatro años: Arrugado según concepto de color, Arrugado en contorno de figuras.

- Etapa de cuatro a cinco años: Arrugado según noción tempo-espacial: Nociones arriba-abajo, dentro-fuera, cerca-lejos, adelante-atrás.

### **El Recortado**

Esta técnica es una actividad completamente integradora, de carácter dinámico, que involucra movimientos bimanuales de amplitud variable. Su principal objetivo es desarrollar y maximizar la coordinación viso-motriz fina del niño. Dado que requiere un manejo específico, es necesario seguir un proceso para enseñar el uso adecuado de las tijeras y mejorar la coordinación.

Según Rodríguez (2022), el primer paso de esta actividad consiste en coordinar el acto de tomar las tijeras correctamente, lo que implica una disociación digital al abrir y cerrar el instrumento. A continuación, se deben realizar ejercicios sin material, con el fin de practicar movimientos elásticos sucesivos y familiarizar al niño con el acto prensil en coordinación con el manipuleo. Esta práctica le otorga mayor seguridad en sus movimientos y facilita la independencia entre la mano derecha e izquierda, lo que contribuye al desarrollo de su lateralidad.

No se debe forzar al niño a usar la mano contraria de la que está acostumbrado a utilizar en sus actividades cotidianas, para que así no se crean problemas de coordinación. Dentro de las dificultades más comunes a esta actividad, tenemos que por lo general el niño toma las tijeras con ambas manos como si fueran tijeras para cortar el césped; otro de los problemas frecuentes es que los niños no colocan bien los dedos dentro de los agujeros de la empuñadura, lo cual hace que haya tensión al abrir y cerrar las tijeras impidiendo que el corte sea uniforme y que se cansen fácilmente.

Para evitar estos problemas es indispensable realizar una buena ejercitación sin material y corregir en el momento que se presentan estos casos para que el niño no aprenda malos hábitos en el uso adecuado de las tijeras. Pacheco, M. (2015).

Secuencia para seguir en la realización de actividades para el recortado:

- Etapa de tres a cuatro años: recortado libre, recortado en flecos, recortado en líneas rectas dibujadas, figuras geométricas. -Etapa de cuatro a cinco años: Recortado de siluetas, números, letras y recortado de figuras aumentado el grado de complejidad.

## **El Pegado**

La técnica del pegado es el resultado de otras actividades previas que, debido al tipo de resultado que generan, implican adherir materiales a una base para formar una figura o crear algo nuevo. Por ejemplo, recortar trozos pequeños de papel de diferentes colores es una actividad manual que implica un esfuerzo considerable para el niño y es el resultado de una coordinación de movimientos.

Los trozos de papel no deben ser descartados, sino que pueden aprovecharse para rellenar una silueta, crear un paisaje, forrar un tarro o una caja, o hacer otras manualidades que den un propósito al recortado o rasgado. Para introducir al niño en la técnica del pegado, se debe permitir que lo haga de manera libre, pegando lo que ha obtenido. Esto le brindará la oportunidad de manejar el espacio de forma autónoma y crear formas y figuras basadas en su creatividad.

Las primeras veces que el niño ejecuta la técnica del pegado necesita que sea en trozos grandes, porque aún no está en capacidad motriz para pegar trozos pequeños que le implicarían una mayor coordinación y destreza.

Existen dos formas de pegar: una es untar la hoja o superficie con el pegante y luego colocar sobre ella los trozos de papel; y la segunda es untar el trozo de papel con el pegante y luego colocar el papel sobre la base. Posteriormente se inicia al niño con el pegado sobre diferentes superficies

como cajas de cartón, tarros o latas y frascos, a manera de decoración, para que él encuentre aplicación útil de lo que realiza. Pacheco, M. (2015).

Secuencia para seguir en la realización de actividades para el pegado:

Etapa de dos a tres años: Pegado libre, pegado con rasgado, pegado con límite superior, pegado con límite inferior. - Etapa de tres a cuatro años: Pegado en figuras geométricas, Pegado en un lugar determinado. -Etapa de cuatro a cinco años: Pegado con elementos de la naturaleza y pegado con elementos reciclables.

## **La Pintura**

En la expresión gráfica de los niños, la técnica que más favorece el desarrollo de la creatividad es la pintura, ya que contiene un elemento muy atractivo para los niños: el color, que juega un papel fundamental en sus creaciones artísticas. Pintar consiste en representar una imagen gráfica utilizando formas y colores. La pintura cumple con tres finalidades: ser representativa, expresiva y decorativa.

Pacheco, M. (2015). Los movimientos que el niño realiza con la pintura son más amplios y menos exigentes que si estuviera dibujando, ya que los instrumentos que se utilizan para extender la pintura son gruesos o burdos, impidiendo producir un trazo definido.

Secuencia para seguir en la realización de actividades de la pintura:

Etapa de dos a tres años: Pintura libre, Imprimir con huellas, Pintura con pincel. -Etapa de tres a cuatro años: Imprimir con sellos, Soplados con pitillo, Manchas mágicas y con cordones. - Etapa de cuatro a cinco años: Pluviomanía, Manchas con aserrín, Tiza mojada y seca, Decoloración y el Esgrafiado.

## **El Plegado**

El arte de plegar es un ejercicio de coordinación motriz que presenta diversos niveles de complejidad. Su práctica constante fomenta el desarrollo de la creatividad y la imaginación en los niños, ya que a través de él pueden obtener una amplia variedad de formas y figuras. Se pueden utilizar diferentes tipos de papel que sean fáciles de doblar.

El plegado puede realizarse con papel silueta de forma cuadrada, con dimensiones entre 10 y 15 cm, o de forma circular con un diámetro de 10 cm. Esta técnica implica seguir una secuencia, y generalmente los pliegues sencillos sirven como base para crear figuras más complejas (Pacheco, M., 2015).

Secuencia para seguir en la realización de actividades del plegado:

Etapa de dos a tres años: Plegado del libro, pañuelo, servilleta, pañal, frutero y ratón. -  
Etapa de tres a cuatro años: Plegado del sobre, choza, portarretrato, caneca, gato, vaso, perro, casa, barco, ringlete, foca y hongo. - Etapa de cuatro a cinco años: Plegado del florero, barco de vela, pescado, pino, zanahoria, cometa, iglesia, payaso, tortuga, casa de aldea, coche, pajarito y el corbatín.

## **El Coloreado.**

El coloreado es una técnica que requiere de una buena coordinación viso motriz y exige tener precisión de movimientos manuales; su práctica continua, sin embargo, lleva al niño a adquirir poco a poco dicha coordinación.

Existen libros para colorear que el adulto le agrada regalar al niño. Al recibirlos el niño queda encantado, pues sus figuras están bien elaboradas y lo único que debe hacer es limitarse a

rellenarlas de color en cualquiera de sus formas. Al acostumbrar al niño a colorear dibujos preestablecidos le lleva a limitarle en su expresión y a acostumbrarle a realizar el mínimo esfuerzo. Cuando un niño dibuja, refleja en sus pinturas lo que emocionalmente le interesa, transmite sus gustos y necesidades. Pacheco, M. (2015).

Al darle figuras para que coloree le impedimos elaborar sus relaciones y expresar sus sentimientos, puesto que no existe relación alguna con ese objeto el cual es extraño para él. “Al tener que rellenar contornos, todos están regidos por un mismo tipo de actividad, sin que existan medios de satisfacer las diferencias individuales”.

Secuencia para seguir en la realización de actividades del coloreado: etapa de dos a cinco años: Coloreado libre y preestablecido

### **El Enhebrado**

El enhebrado es una técnica que requiere una excelente coordinación de movimientos finos por parte del niño. Desde una edad temprana, es importante proporcionarle materiales adecuados para ensartar. Existen juegos que apoyan al niño en este objetivo, como torres con círculos de diferentes tamaños que deben organizarse correctamente, los cuales le ayudan a comprender cómo introducir un objeto dentro de otro (Gómez, R., 2014).

Para cada etapa de desarrollo, se deben utilizar materiales apropiados; cuando el niño es más pequeño, es recomendable emplear elementos grandes y resistentes, como figuras de plástico o madera con un orificio en el centro, que pueden ser ensartadas con un cordón plástico. A medida que el niño crece y adquiere mayor destreza, se pueden utilizar materiales más pequeños como pitillos, semillas perforadas, botones, tapas, entre otros elementos disponibles en

el entorno, que cumplan con los objetivos de la actividad.

El docente puede utilizar esta técnica para reforzar conceptos como forma, color, tamaño y grosor, ya que al realizar actividades como hacer collares o pulseras, los niños pueden ordenar los materiales según las necesidades de la actividad.

Secuencia para seguir en la realización de actividades del enhebrado: etapa de tres a cuatro años: Enhebrado línea horizontal y vertical, línea curva, formas mixtas  
- Etapa de cuatro a cinco años: Enhebrado en siluetas de complejidad creciente, figuras geométricas, pespunte, punto de cruz, sobrehilado y collage.

### **El Modelado**

El modelado, al igual que el juego de construcción, es una actividad que permite al niño experimentar las tres dimensiones (altura, ancho y profundidad), logrando manipular y dar forma al volumen. Estas experiencias enriquecen su proceso creativo. Al tiempo que el niño@ garabatea, tiene necesidad de tocar y manipular los objetos para así conocerlos mejor. Esta necesidad la logra por el contacto directo con el material para modelar. Gómez, R. (2014).

El niño pequeño hasta los tres años de edad utiliza el barro, la masa o la plastilina para apretarlo y palparlo, sin ningún motivo especial; así como a esta edad los trazos del niño no tienen control muscular específico, igualmente sucede al jugar con material moldeable: toma la forma que él le dé al golpearlo, estrujarlo o aplastarlo.

La actividad de modelado permite al niño, desde una edad temprana, ejercitar su motricidad fina, contribuyendo al desarrollo de una adecuada coordinación muscular. Además, fomenta el

interés por explorar y conocer nuevas formas, ya que, conforme crece, el niño comienza a moldear objetos más definidos y complejos.

Existen dos formas básicas de modelar por parte del niño: algunos utilizan toda la porción que tengan sacando detalles a la figura realizada y hay quienes trabajan las partes separadamente y luego las unen en una figura final.

Secuencia para seguir en la realización de actividades del modelado:

Etapas de dos a cuatro años: Modelados de figuras alargadas, redondas, formas cilíndricas, combinación de redondas y alargadas. -Etapas de cuatro a cinco años: mezcla de colores, formas en relieve, pintar con plastilina, construcción de números, construcción de letras.

## 7. Diseño metodológico

### 7.1 Paradigma investigativo

Este estudio se desarrolla bajo el paradigma crítico-dialéctico, también conocido como materialista histórico, que se enfoca en una comprensión profunda de las realidades sociales y educativas con el fin de generar cambios significativos mediante un análisis reflexivo de la práctica. Este enfoque facilita la conexión entre la teoría y la acción pedagógica en las aulas, reconociendo que la realidad es construida social e históricamente, y que puede transformarse a través de la participación consciente de los actores educativos (García, 2006).

Para ello, el paradigma adopta un enfoque cualitativo, orientado a obtener una comprensión detallada de las experiencias vividas durante el proceso educativo de sistematización. Su objetivo es observar, describir e interpretar las prácticas pedagógicas relacionadas con el desarrollo de la motricidad fina en niños de 4 años, específicamente en el Centro de Desarrollo Infantil Los Chaticos de Zapatoca.

Este enfoque permite registrar y analizar las características particulares del desarrollo de la motricidad fina en un grupo específico de niños, adoptando una perspectiva integradora que valora la subjetividad, la diversidad y la riqueza del contexto educativo. De este modo, no se busca solo describir la realidad, sino también comprenderla de forma crítica y abrir espacios para su transformación dentro del entorno educativo.

El paradigma crítico-dialéctico concibe al educador como un sujeto activo y reflexivo, capaz de investigar su propia práctica y tomar decisiones pedagógicas fundamentadas. Según Habermas (1994), el conocimiento, entendido como acción comunicativa, favorece la emancipación y el empoderamiento de los individuos, en este caso, los docentes, quienes pueden contribuir al mejoramiento de la calidad educativa mediante su rol transformador.

Asimismo, este paradigma se alinea con los principios del currículo para la educación inicial, que ve al niño como un sujeto con derechos, y considera el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno como pilares esenciales para su desarrollo integral. Por ello, la implementación de estrategias pedagógicas para fortalecer la motricidad fina debe responder a situaciones reales, a intereses auténticos y promover la participación del niño como creador de su propio aprendizaje.

En resumen, el paradigma crítico-dialéctico y el enfoque cualitativo nos permiten abordar el tema de estudio desde una perspectiva completa, sensible y transformadora, enfocada en mejorar las prácticas pedagógicas y fortalecer el desarrollo infantil desde los primeros años.

## **7.2 Enfoque de la investigación**

En el desarrollo de esta investigación se utiliza un enfoque cualitativo, teniendo como objetivo investigar y ampliar los datos observados durante la realización de las prácticas educativas, con el fin de tener un entendimiento detallado del estado de desarrollo de la habilidad motriz fina, teniendo presente que el objetivo de esta investigación descriptiva es reunir,

identificar y analizar las características específicas de la motricidad fina en un grupo específico de niños y niñas del CDI: Los Chaticos de Zapatoca.

### **7.3 Tipo de investigación**

Se utilizo como base la Investigación-Acción Participativa (IAP) según: Kemmis & McTaggart, (2005), es un enfoque metodológico que une la creación de conocimiento con la acción social transformadora. Ya que este método fomenta la participación de todos los involucrados en el proceso de investigación y se distingue por ser colaborativo, reflexivo y orientado al cambio, lo que permite que las personas que son objeto de estudio también se conviertan en coautores del conocimiento que se genera. A su vez, la investigación descriptiva, ya que es un enfoque metodológico cuyo objetivo principal es observar, describir y detallar las características de un fenómeno, situación, grupo o población sin intervenir ni modificar las condiciones existentes. Este tipo de investigación permite obtener una visión clara y estructurada de los aspectos que se desean estudiar, facilitando la comprensión de sus particularidades y relaciones internas (Hernández Sampieri, Collado, & Lucio, 2014).

### **7.4 Población**

Según Hernández et al. (2017), la población se refiere al conjunto de elementos o eventos que comparten características similares y que son relevantes para un estudio. La población elegida para esta investigación está formada por los estudiantes del grado jardín B, compuesta por 8 niñas y 12 niños del CDI Los Chaticos de Zapatoca.

## **7.5 Técnicas e instrumentos de investigación**

Los instrumentos de recolección de información mediante los cuales se realiza el proceso de recolección de información son los siguientes:

### **7.5.1 Observación sistémica**

Anguera (2003) establece que la observación sistemática es una técnica de recolección de datos ampliamente utilizada en investigaciones cualitativas y cuantitativas. Consiste en registrar de forma estructurada y planificada los comportamientos, actitudes o fenómenos que se presentan en un contexto natural. A diferencia de la observación casual o no estructurada, la observación sistemática se apoya en herramientas previamente diseñadas, como guías de observación, listas de verificación o escalas, lo que permite obtener datos que son confiables, comparables y objetivos.

Esta técnica resulta particularmente útil en el ámbito educativo y en estudios con niños de primera infancia, ya que posibilita observar directamente las conductas motrices, las interacciones sociales y las respuestas emocionales sin alterar el entorno.

Según Anguera (2003), la observación sistemática requiere de criterios claros, categorías bien definidas y un adecuado entrenamiento del observador, lo cual garantiza la calidad y validez de los datos recolectados. En el contexto de la presente investigación, se aplicó a la población objetivo y se organizó la información en categorías tales como: avances motrices, dificultades encontradas y sugerencias de mejora.

### **7.5.3 Diario de campo**

La herramienta de diario de campo es de tipo cualitativa y ayuda a los investigadores a recopilar información de manera detallada, sistemática y reflexiva. A través de él, se pueden registrar observaciones, experiencias, percepciones y situaciones que surgen durante el trabajo de campo. Este recurso no solo se encarga de documentar hechos objetivos, sino que también capta las impresiones subjetivas del observador, lo que enriquece la comprensión del fenómeno que se está estudiando (Álvarez-Gayou, 2003).

Por lo general, el diario se organiza en tres niveles: descripción (lo que se observa), interpretación (el análisis personal de lo que se ha visto) y reflexión crítica (cómo lo vivido influye o transforma la perspectiva del investigador). Esta herramienta facilita el seguimiento del proceso de investigación y permite la triangulación con otros métodos, como entrevistas, cuestionarios u observaciones sistemáticas, lo que a su vez refuerza la validez de los resultados (Taylor & Bogdan, 1987).

Gracias a su naturaleza flexible y reflexiva, el diario de campo se transforma en una herramienta esencial para captar los matices del desarrollo infantil. Esto permite una observación más profunda que complementa otras técnicas, como las listas de cotejo o las entrevistas. Además, su uso regular en el aula ayuda a tomar decisiones pedagógicas bien fundamentadas y a diseñar estrategias didácticas más efectivas.

### **7.5.5 Registros audiovisuales**

Bonilla-Castro & Rodríguez, (2005). Plantean que, Los registros audiovisuales se convierten en herramientas valiosas dentro de la investigación cualitativa. Nos permiten capturar información visual y sonora de manera muy detallada, lo que facilita un análisis más profundo de

las conductas, interacciones, expresiones corporales y procesos de aprendizaje de las personas que estamos observando. En el ámbito educativo, estos registros ofrecen al investigador la oportunidad de revisar repetidamente la escena grabada, lo que ayuda a notar detalles que podrían pasar desapercibidos durante una observación directa.

## 7.6 Delimitación temporal y espacial

La presente sistematización se realizó en el CDI Los chaticos de Zapatoaca con base en la Práctica de profesional docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que abarca desde septiembre hasta noviembre de 2024 y febrero hasta abril de 2025.

## 7.7.Fases-Plan de acción

*Ilustración 1: Desarrollo fases, plan de acción*

Objetivos específicos	Actividades	Herramientas a aplicar	Responsables
<b>1. Identificar las habilidades motoras finas actuales de los niños y niñas de 4 años en el CDI Los Chaticos a través de observaciones y evaluaciones previas, con el fin de generar estrategias pedagógicas centradas en la necesidad real de la población objeto.</b>	Observar y analizar la realización de guías y actividades manuales donde los niños apliquen su habilidad motriz fina.	Observación sistemática	Maestra en formación Estudiantes
	Trabajo en el aula con los estudiantes, aplicando la lista de cotejo para la observación del desarrollo de la habilidad motriz fina	Observación sistémica Diario de campo	Maestra en formación Estudiantes

<p><b>2. Examinar las estrategias pedagógicas implementadas en el CDI para el desarrollo de la motricidad fina y su efectividad.</b></p>	<p>Revisión del registro de las experiencias pedagógicas aplicadas en el aula a los estudiantes.</p>	<p>Diario de campo</p>	<p>Maestra en formación</p>
<p><b>3. Aplicar un conjunto de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades y características de los niños y niñas del CDI, con el objetivo de fortalecer su motricidad fina.</b></p>	<p>Aplicación de estrategias pedagógicas diseñadas para la optimización de la adquisición y afianzamiento de la habilidad motriz fina.</p>	<p>Registros fotográficos</p>	<p>Maestra de preescolar y docente en formación. Estudiantes</p>

## 8. Construcción de la experiencia

La identificación de las habilidades motoras finas actuales de los niños y niñas de 4 años en el CDI Los Chaticos, inició con los estudiantes el 8 de septiembre de 2024, haciendo uso de la metodología de observación sistemática, en dicha actividad se lograron establecer algunas falencias y fortalezas de los estudiantes a la hora de realizar actividades con componentes motrices finos, entre ellos la interacción con los materiales, el aprestamiento en el manejo de las herramientas para realizar algunas actividades, el relacionamiento con los compañeros y la maestra a la hora de realizar las actividades.

Posterior a ello el 10 de septiembre, se aplicó la lista de cotejo para la observación del desarrollo de la habilidad motriz fina, en donde se lograron observar y registrar las habilidades motrices finas con respecto a 11 actividades específicas, entre ellas: el agarre del lápiz, colores y pincel, trazados guiados, técnica del recortado, ensartado de piezas, abrochar y desabrochar, rasgado, enroscar y desenroscar, armado de piezas, uso de pinzas y tenazas, moldeamiento de plastilina, y punzado.

Después, se dio paso a examinar las estrategias pedagógicas implementadas en el CDI para el desarrollo de la motricidad fina y su efectividad, en la semana del 16 al 20 de septiembre, tomando como base el registro de las experiencias pedagógicas que se manejan para los estudiantes de la población objeto, apoyados en el diario de campo para realizar el registro y anotaciones de lo encontrado.

Una vez esto fue identificado se dio paso a aplicar un conjunto de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades y características de los niños y niñas del CDI, desde el 01 de octubre al 20 de noviembre, se generó un espacio pedagógico y dinámico en el que los estudiantes realizaron 10 actividades basadas en las técnicas de motricidad fina principales: rasgado, punzado, pegado, moldeado, pegado, coloreado, recortado, plegado, arrugado y pintura. Durante el desarrollo de estas actividades se utilizó la observación sistemática, el diario de campo y el registro fotográfico.

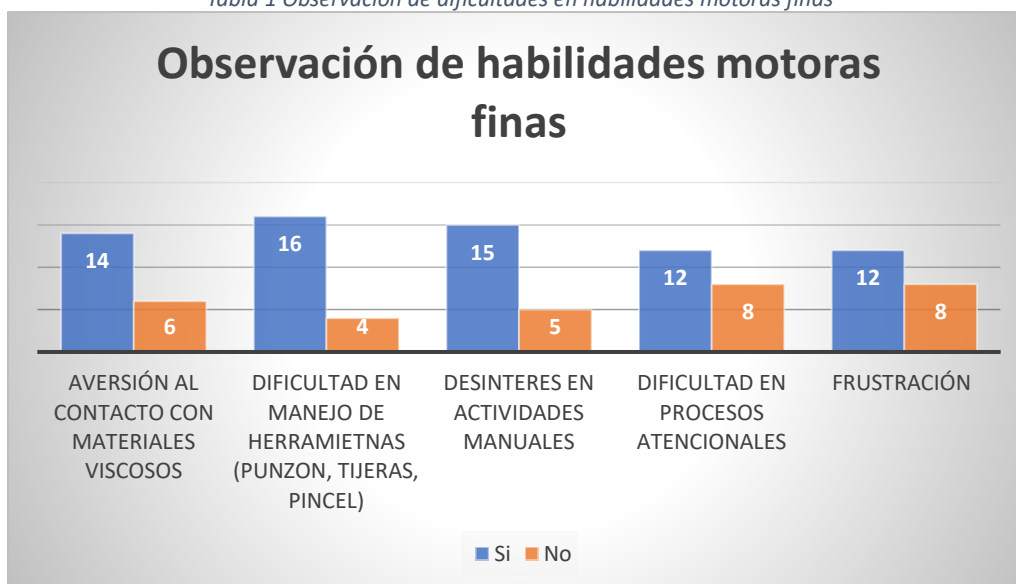
Finalmente, desde el mes de febrero a abril de 2025, se realizó seguimiento a las actividades propuestas buscando obtener información base sobre los avances en los estudiantes de la habilidad motora fina, para la consolidación de la presente sistematización.

## 9. Análisis de resultados

Se inicia el 8 de septiembre de 2024, contando con el tiempo de observación durante la jornada pedagógica, en donde se desarrollaban diferentes actividades de aprestamiento motriz fino.

Durante las jornadas realizadas por medio de la metodología de observación sistemática se pudo establecer que: en su mayoría los estudiantes tienen aversión al contacto con materiales como el pegamento, la escarcha, la plastilina o de tipo viscoso. – Muestran dificultad en el manejo de las herramientas como el punzón, las tijeras, el pincel, lo que muestra dificultad en el correcto del acto prensor. – No muestran mucho interés en el desarrollo de actividades manuales, prefieren las actividades con el uso de tecnología. – Los procesos atencionales muestran baja concentración, son dispersos y les cuesta terminar las actividades propuestas. -Muestran frustración cuando no logran realizar las actividades, sobre todo en la técnica del moldeado. - Algunos muestran signos de angustia, muerden los utensilios.

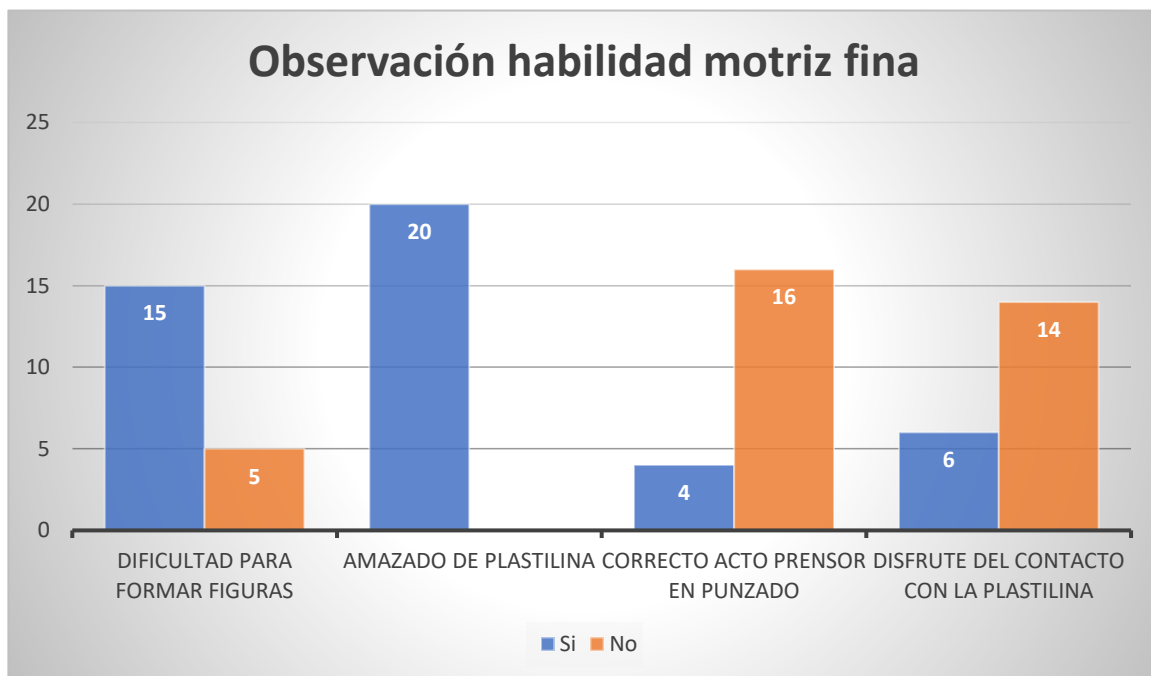
Tabla 1 Observación de dificultades en habilidades motoras finas



Todo lo anterior se tomó como base para el planteamiento del problema de la presente sistematización y desde donde se formuló la pregunta problematizadora: ¿Qué tipo de estrategias pedagógicas se deben implementar para fortalecer la motricidad fina en niños de 4 años del CDI Los Chaticos de Zapatoca? Con el fin de elementos enriquecedores del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Posteriormente se dio paso a la aplicación de la lista de cotejo para la observación del desarrollo de la habilidad motriz fina (Anexo A), en dicha actividad se pudo observar que: - Aunque no todos disfrutaban el contacto con los materiales como la plastilina, su mayor dificultad se muestra en formar figuras con precisión, muchos solo se quedan en el proceso de amasar el material. – Respecto al acto prensor en el punzado, los estudiantes lo hacen muy fuerte y rompen el material para punzar y muestran dificultad en el agarre del punzón, manifiestan sentir cansancio en sus manitas. – La mayoría de los estudiantes esperan ser ayudados en la actividad y quizá esto puede dejar ver que están acostumbrados a que este tipo de actividades sea realizado por sus padres o cuidadores. – Algunos tienen conductas de falta de atención, se chupan el dedo constantemente, se levantan de su puesto. – La frustración es una constante en la interacción de los niños con las actividades, muestran su descontento con llanto o enojo.

Tabla 2: Observación habilidad motriz fina

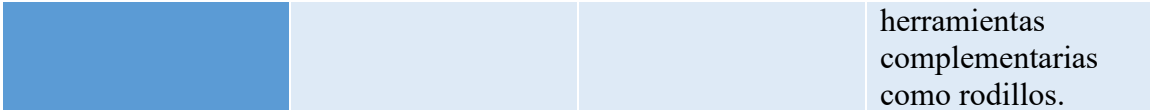


Al analizar los resultados obtenidos en la aplicación de la lista de cotejo, se reafirma la necesidad de generar estrategias pedagógicas para la adquisición, afianzamiento y correcto manejo de la motricidad fina en los estudiantes, ya que Según Piaget (1969) el niño adquiere el conocimiento a través de las acciones motrices, por tanto, se recomienda a los docentes a cargo y personal educativo promover la realización de estas actividades con más constancia realizándolas de forma dinámica y didáctica para generar un mejor impacto y atracción a las mismas.+

Ilustración 2: Matriz de análisis sobre lista de cotejo aplicada

<b>Técnica</b>	<b>Nombre de la Estrategia</b>	<b>Descripción de la Actividad</b>	<b>Aspectos Observados</b>
<b>Rasgado</b>	Rasguemos y creemos	Rasgar papel de colores con dedos pulgar e índice y decorar una figura (sol, flor, mariposa).	Uso del agarre en pinza (75%), motivación alta, atención sostenida (8 niños), diferencias en precisión y tamaño de rasgado, necesidad de guía visoespacial.
<b>Punzado</b>	Puntos mágicos	Usar punzón para perforar contorno de una figura sobre goma eva.	Coordinación ojo-mano adecuada, mejora progresiva en fuerza, atención sostenida (50%), comprensión del objetivo, verbalización de logros.
<b>Arrugado</b>	Bolitas de colores	Arrugar papel con los dedos para formar bolitas y decorar un árbol.	Pinza adecuada (70%), variaciones en fuerza, signos de fatiga (20%), precisión al pegar, entusiasmo generalizado.
<b>Recortado</b>	Corta y crea	Recortar figuras y líneas con tijeras y formar una composición decorativa.	Pinza correcta en 60%, coordinación mayor en líneas rectas, concentración sostenida, reconocimiento de límites, actitudes positivas ante el reto.
<b>Pegado</b>	Pegamos con precisión	Pegar piezas pequeñas en una figura (casa), usando barra o pegamento líquido.	Coordinación visomotora adecuada, uso correcto de pinza (80%), control variable de fuerza, comprensión

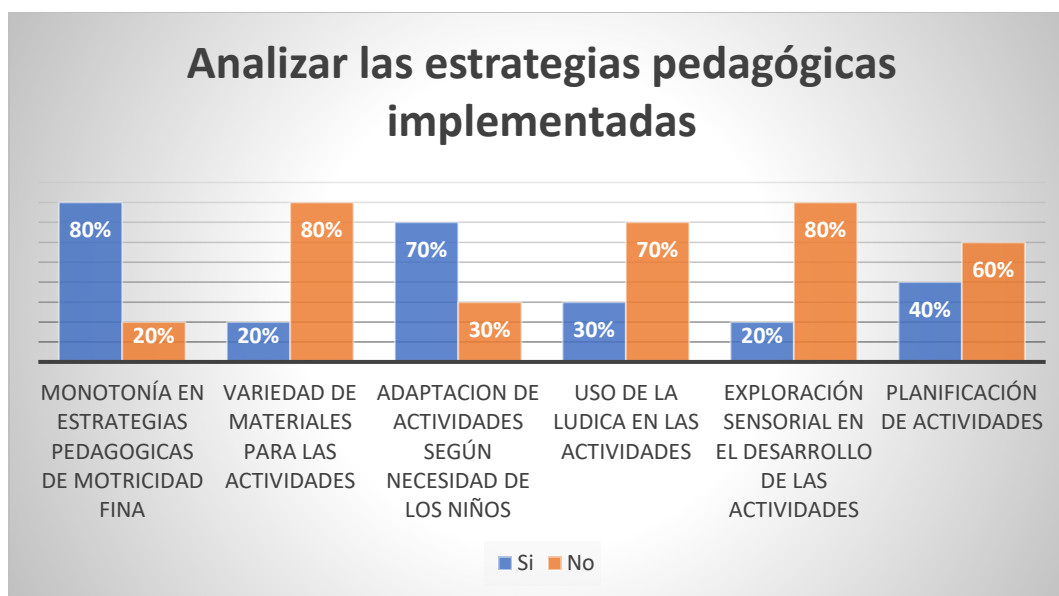
			secuencial, creatividad en composición.
<b>Pintura</b>	Pintando con mis manitas	Pintar con pinceles finos y con los dedos figuras simples sobre papel.	Coordinación ojo-mano más precisa con pinceles, pinza trípode en 70%, respuesta sensorial variada, exploración y creatividad activa.
<b>Plegado</b>	Doblando y creando	Realizar dobleces simples con papel de colores (horizontal, diagonal).	Coordinación visomotora adecuada, uso bilateral de manos, presión variable en dobleces, comprensión de instrucciones secuenciales.
<b>Coloreado</b>	Coloreando con precisión	Colorear dentro de una figura con crayones, manteniéndose dentro del contorno.	Pinza trípode en mayoría, coordinación visomotora (60% lo logró bien), presión variada en trazos, buena concentración y satisfacción al finalizar.
<b>Enhebrado</b>	Manos que hilan	Enhebrar cuentas o figuras perforadas con cordón.	Coordinación ojo-mano efectiva, pinza funcional en varios casos, tolerancia variable a la frustración, uso bilateral de las manos.
<b>Moldeado</b>	Modelando con arcilla	Amasar y moldear arcilla para crear figuras simples o complejas.	Excelente coordinación ojo-mano, agarres variados (pinza o palmar), integración motriz, creatividad destacada, uso de



herramientas  
complementarias  
como rodillos.

Según lo hallado, estableció una revisión de las estrategias pedagógicas implementadas hasta ese momento con los estudiantes del CDI, con el fin de hacer un análisis que permitió evidenciar lo siguiente: -Se encontraron diferentes actividades planteadas a realizar para promover la práctica de la motricidad fina en los estudiantes, pero eran estrategias rutinarias, lo que hace que los niños pierdan el interés en el desarrollo de estas. – Se usan siempre el mismo tipo de materiales lo que genera desinterés en los estudiantes a la hora de usarlos. – Las actividades no están suficientemente adaptadas a los niveles de desarrollo individuales de los niños, lo que provoca frustración o desmotivación en algunos de ellos. – La mayoría de las estrategias no involucran el juego como recurso principal, lo cual limita el carácter lúdico y motivador del aprendizaje. – Se observó poca variación en las dinámicas grupales, lo que afecta la interacción social y la cooperación entre los estudiantes. – No se incluyen suficientemente actividades que involucren la exploración sensorial, lo que reduce la estimulación de habilidades necesarias para el desarrollo de la motricidad fina. – Falta una planificación que contemple la progresión de las habilidades, lo que impide un seguimiento claro de los avances y necesidades individuales.

Tabla 3 Analizar las estrategias pedagógicas implementadas



Todo lo anterior, contribuyo significativamente en la construcción de las estrategias pedagógicas a aplicar para el cumplimiento del tercer objetivo, siendo la base para la construcción y diseño de estas, ya que, al lograr identificar las necesidades específicas y falencias presentadas en el proceso educativo, se pueden tomar las medidas necesarias para corregir las falencias y potencializar las fortalezas. Según Piaget (2007), las personas son esencialmente activas y es a través de su propia actividad como van construyendo sus propias estructuras psicológicas. La fuente del conocimiento está siempre en la actividad del sujeto, quien encuentra en el medio los elementos para modificar sus estructuras mentales. Esta actividad es guiada por otros, adecuada a sus posibilidades y acorde con su motivación.

Con el fin de establecer estrategias adaptadas y adecuadas a las necesidades de los estudiantes, se diseñaron 10 actividades, una por cada técnica de desarrollo motriz fino: rasgado, pegado, punzado, recortado, coloreado, pintura, plegado, moldeado, pegado y arrugado.

En la primera actividad de la técnica del rasgado (Anexo B): “rasguemos y creemos”, se realizó en el aula con un grupo de 20 niños de 4 años. Se les entregaron hojas de papel de colores y una plantilla de cartulina con una figura (sol, flor, mariposa). La maestra explicó y demostró la técnica de rasgado utilizando los dedos pulgar e índice, mostrando cómo hacerlo de manera lenta y controlada. Durante la actividad, los niños rasgaron los papeles en pequeños trozos para decorar la figura entregada. La mayoría de los niños usó ambas manos para estabilizar el papel y rasgarlo en direcciones opuestas. Algunos niños prefirieron rasgar con un movimiento más brusco. Se observaron diferencias en la precisión y el tamaño de los trozos de papel.

En dicha actividad se encontró que: La mayoría de los niños mostró entusiasmo al manipular el papel, lo que indica motivación intrínseca. El uso del pulgar e índice fue evidente en aproximadamente el 75% del grupo, lo cual sugiere un desarrollo adecuado de la pinza fina en esos casos. Algunos niños realizaron movimientos más toscos y rápidos, lo cual podría estar relacionado con una menor maduración motriz o falta de práctica en este tipo de tareas.

Se observó concentración sostenida en al menos 8 niños, quienes mantuvieron su atención durante más de 15 minutos. La interacción verbal fue limitada mientras manipulaban el papel, lo que indica un nivel alto de implicación en la tarea. Hubo niños que buscaron apoyo para saber cómo organizar los pedazos sobre la figura, lo que refleja necesidad de guía en habilidades visoespaciales.

En la estrategia pedagógica de la técnica del punzado (Anexo C), denominada: “puntos mágicos” Se llevó a cabo en un salón de clases con un grupo de 20 niños de 4 años. La actividad comenzó con una breve explicación sobre el uso correcto y seguro del punzón. A cada niño se le entregó una hoja con una figura sencilla delineada con puntos (una estrella en este caso), un punzón y una base de goma eva.

La docente demostró cómo se debía sujetar el punzón con los dedos índice y pulgar, apoyando el papel sobre la base. Luego, los niños iniciaron la tarea de perforar punto por punto siguiendo el contorno de la figura.

Durante la actividad, algunos niños se mostraron inicialmente inseguros para aplicar la fuerza necesaria. Otros comprendieron rápidamente la dinámica y realizaron perforaciones con ritmo constante. Hubo momentos de silencio y concentración profunda. Al finalizar, varios niños observaron el contorno perforado al levantar la hoja y mostraron satisfacción.

Durante la actividad se observaron distintas habilidades motoras: -Coordinación ojo-mano: La mayoría de los niños logró alinear el punzón con los puntos de la figura, aunque en algunos casos las perforaciones fueron imprecisas o desalineadas. -Fuerza y precisión: Se notó que aproximadamente 40% del grupo no aplicaba suficiente presión al inicio, pero fue mejorando con la práctica. Los que ya mostraban fuerza adecuada realizaron el punzado con más seguridad y velocidad. - Atención y permanencia en la tarea: La mitad del grupo mantuvo atención sostenida durante más de 15 minutos. Algunos niños necesitaban recordatorios para no perder el foco o para ajustar la postura de la mano.

Comportamientos como el ajuste de la postura, la repetición de la acción y la verbalización del logro (por ejemplo, "¡ya terminé todos los puntos!") indican que los niños comprendieron el objetivo y se involucraron activamente.

La estrategia pedagógica “bolitas de colores” para la técnica del arrugado, se llevó a cabo con un grupo de 20 niños de 4 años en el aula. Se explicó que hoy trabajarían con “sus deditos fuertes” arrugando papel para decorar una figura. Cada niño recibió una hoja con una figura grande (un árbol) y varios trozos de papel de colores.

La maestra mostró cómo tomar un pedazo de papel con una mano, colocarlo en la palma y arrugarlo formando una bolita, usando los dedos índice, medio y pulgar. Los niños comenzaron a manipular los papeles y a formar bolitas, que luego pegaron dentro del contorno de la figura.

Durante la actividad, algunos niños arrugaron con ambas manos, otros preferían usar una sola. Se observaron distintas formas de sujeción del papel y distintos niveles de fuerza al apretarlo. Hubo comentarios como “¡mi bolita es chiquita!” o “me quedó grande”. La actividad se desarrolló en un ambiente tranquilo, con participación de todos.

La mayoría de los niños demostró entusiasmo al manipular el papel. Aproximadamente el 70% utilizó una pinza adecuada entre el pulgar y los otros dedos, indicando una madurez motriz fina adecuada para la edad. Algunos niños necesitaban asistencia para mantener la forma de las bolitas o arrugar con suficiente fuerza.

Se notaron diferencias en la presión ejercida: mientras algunos lograban bolitas compactas, otros dejaban el papel apenas doblado. Esta variabilidad refleja diferentes niveles de fuerza y control muscular. Un grupo menor (alrededor del 20%) mostró signos de fatiga en la mano tras 10 minutos, cambiando de mano o pidiendo ayuda. La coordinación ojo-mano también se evidenció al momento de pegar las bolitas en la figura, con algunos niños siendo muy precisos y otros colocando las bolitas fuera del contorno.

Para la cuarta estrategia pedagógica, usando la técnica del recortado: (Anexo D) “Corta y crea”, La actividad se desarrolló con un grupo de 20 niños de 4 años en el aula. La docente inició explicando el uso correcto y seguro de las tijeras. Se realizó una demostración de cómo tomar las tijeras con los dedos pulgar e índice (y medio), así como la postura del cuerpo y el papel al cortar.

Cada niño recibió una hoja con líneas y figuras sencillas para recortar. Algunos comenzaron con líneas rectas, mientras que otros decidieron intentar con las figuras. Se observaron distintos niveles de habilidad: algunos cortaban de forma continua siguiendo el trazo, mientras que otros hacían cortes entrecortados o se desviaban de la línea.

Durante la actividad, varios niños ajustaban su agarre en las tijeras o cambiaban de mano. Algunos verbalizaban lo que hacían: “¡Ya lo corté!”, “se me fue chueco”. Al terminar, los niños pegaron las piezas recortadas en una cartulina para formar una composición libre (como un collage o figura decorativa).

La actividad evidenció diferentes niveles de desarrollo de la motricidad fina: -Agarre de tijeras: Aproximadamente el 60% de los niños usó la pinza correcta (pulgares arriba), lo cual indica una etapa adecuada del desarrollo motor fino. Otros niños invertían las tijeras o no lograban abrir y cerrar con fluidez. - Coordinación ojo-mano: Se observó mayor precisión en las líneas rectas que en las curvas o figuras. Los errores más comunes fueron desviarse del contorno o romper el papel por aplicar demasiada fuerza. - Atención y perseverancia: La mayoría se mantuvo concentrada en la tarea al menos 15 minutos. Algunos pidieron ayuda al enfrentarse con formas más complejas, lo que refleja reconocimiento de límites y disposición a aprender. - Actitud ante el reto: Algunos niños mostraron frustración leve cuando no lograban recortar con precisión, pero continuaron tras recibir apoyo. Otros experimentaron satisfacción al completar figuras, lo cual se reflejó en expresiones verbales y emocionales.

En la estrategia pedagógica para el desarrollo de la técnica del pegado: “Pegamos con precisión” la actividad se llevó a cabo en el aula con un grupo de 20 niños de 4 años. Se explicó que trabajarían con pegamento para decorar una figura. Cada niño recibió una hoja con un dibujo

base (una casa) y varias piezas pequeñas (ventanas, flores, nubes, etc.) que debían pegar en el lugar correspondiente.

La docente demostró cómo aplicar el pegamento con la barra (en movimientos circulares y suaves) y con el líquido (apretando con cuidado). Los niños eligieron qué tipo de pegamento usar y comenzaron a trabajar. Se observó cómo manipulaban el pegamento y las piezas pequeñas con los dedos índice y pulgar, colocándolas sobre la hoja.

Durante la actividad, algunos niños aplicaron demasiado pegamento, mientras que otros usaron poca cantidad. Varios se limpiaban los dedos constantemente. La mayoría intentó colocar las piezas en el lugar correspondiente de la figura. Algunos niños combinaron elementos a su gusto, añadiendo creatividad a su trabajo.

Coordinación visomotora: La mayoría de los niños logró dirigir la mano con precisión al aplicar el pegamento y ubicar las figuras en el espacio. Algunos presentaron dificultad para coordinar la presión al usar el pegamento líquido, generando exceso de producto y pegajosidad. -  
Agarre y manipulación: Se observó que el 80% utilizó adecuadamente la pinza fina para sostener las piezas y el pegamento, demostrando un buen desarrollo de la musculatura de la mano. -  
Control de fuerza y limpieza: Algunos niños mostraron poco control al apretar el frasco de pegamento líquido, lo que sugiere necesidad de práctica para regular la fuerza. Se notó sensibilidad al tacto en algunos, quienes pidieron limpiarse frecuentemente las manos, lo cual también es parte del desarrollo sensorial. -  
Atención y seguimiento de instrucciones: La mayoría comprendió la secuencia de pasos (aplicar, colocar, presionar) y la mantuvo durante la actividad. Algunos niños necesitaron apoyo para recordar el orden o ajustar el uso del pegamento.

En la estrategia pedagógica de la técnica de la pintura (Anexo E), “pintando con mis manitas”, la actividad se llevó a cabo en un aula con un grupo de 20 niños de 4 años. Se colocaron mesas cubiertas con papel para evitar manchas. La maestra explicó que pintarían con pinceles y también con los dedos, como una forma de “explorar la pintura”.

Primero, se ofrecieron pinceles finos para que los niños trazaran líneas, puntos o figuras simples (como flores, soles o serpientes). Luego, se les permitió experimentar con pintura usando solo los dedos. Se observaron distintos patrones de uso: algunos usaban el dedo índice para trazar líneas, otros empleaban toda la mano para cubrir grandes áreas.

Durante la actividad, varios niños mezclaron colores en las paletas y se mostraron curiosos sobre los resultados. La mayoría mantuvo la atención durante al menos 20 minutos. Algunos verbalizaron sus acciones (“mira, hice un círculo”, “estoy usando rojo con azul”), mientras otros trabajaron en silencio, concentrados.

Se encontraron los siguientes aspectos: - Coordinación ojo-mano y precisión: Los niños que utilizaron pinceles más finos demostraron mayor precisión en sus movimientos, trabajando trazos más controlados. En el uso de dedos, se vio más libertad y espontaneidad, pero también menos precisión. - Fuerza y agarre: Aproximadamente el 70% de los niños sujetó adecuadamente el pincel con una pinza trípode, lo que indica un desarrollo motriz fino acorde a la edad. Algunos niños alternaban entre la pinza y un agarre más inmaduro (como el palmar). - Exploración sensorial: El uso de pintura con los dedos generó respuestas diversas: unos niños disfrutaron la experiencia táctil y otros mostraron incomodidad ante la sensación pegajosa o húmeda. - Atención y creatividad: La mayoría mantuvo una actitud positiva, curiosa y activa durante la

sesión. Se observaron momentos de concentración, prueba y error, y experimentación creativa, especialmente al mezclar colores.

En la estrategia pedagógica del plegado: “doblando y creando”, La actividad se llevó a cabo con un grupo de 20 niños de 4 años en el aula. Se inició con una explicación breve y visual sobre cómo realizar un doblez simple por la mitad (horizontal y luego diagonal), observando que el papel quedara alineado. Se usaron hojas de colores para captar su atención.

La docente modeló los pasos lentamente y los niños repitieron después de observar. La mayoría intentó imitar los dobleces con atención, aunque algunos necesitaron ayuda para mantener los bordes alineados. Al ir doblando, los niños hacían comentarios como “¡mira, parece un avión!” o “no me quedó igual”.

Durante la actividad, algunos niños marcaron bien los pliegues pasando el dedo índice, mientras que otros doblaban con poca presión, dejando dobleces flojos. Se observó cómo sujetaban el papel con ambas manos y lo giraban para orientarlo mejor. La actividad finalizó con una pequeña exposición de sus creaciones.

Se encontraron los siguientes aspectos: - Coordinación ojo-mano: La mayoría de los niños fue capaz de alinear los bordes con cierta precisión. Quienes lograron realizar dobleces más exactos demostraron un mayor nivel de coordinación visomotora. - Agarre y manipulación: Todos los niños utilizaron ambas manos para trabajar el papel, lo que es adecuado para su edad. Se observó cómo usaban el dedo índice para marcar pliegues, lo que indica conciencia en el control de sus movimientos. - Fuerza y precisión: Algunos niños ejercieron muy poca presión al doblar, lo cual refleja inmadurez motriz en la fuerza de los dedos. Otros presionaban con mayor firmeza, dejando dobleces bien marcados y definidos. - Comprensión de instrucciones

secuenciales: Los niños que siguieron bien la secuencia de pasos mostraron un buen nivel de atención y retención. Otros se adelantaban o se saltaban pasos, necesitando apoyo visual o verbal.

Para la estrategia pedagógica del coloreado (Anexo F): “coloreando con precisión”, La actividad se desarrolló con un grupo de 20 niños de 4 años en el aula. Se entregó a cada niño una hoja con un dibujo sencillo (un sol, una flor o un pez) y crayones de varios colores. Se explicó que debían colorear dentro de la figura usando el color que eligieran, procurando no salirse del contorno.

La docente demostró cómo tomar el crayón con los dedos pulgar, índice y medio (pinza trípode) y cómo hacer trazos suaves y controlados. Durante la actividad, algunos niños comenzaron a colorear con trazos circulares, otros con líneas horizontales o en zigzag.

Se observaron diferentes niveles de presión: algunos niños ejercían demasiada fuerza y rompían el papel, mientras otros coloreaban con trazos apenas visibles. Algunos se enfocaron en completar cada parte de la figura, mientras otros coloreaban de manera libre, saliéndose del contorno sin mostrar preocupación. -Agarre y control del crayón: La mayoría de los niños utilizó una pinza trípode funcional, aunque algunos aún empleaban un agarre palmar o inmaduro, lo que refleja distintos niveles de desarrollo motriz. - Coordinación visomotora: Alrededor del 60% de los niños logró mantenerse dentro de los límites de la figura durante gran parte del tiempo. El resto mostró dificultad para controlar el trazo, especialmente en curvas o bordes angostos. - Presión y fuerza del trazo: Algunos niños ejercieron demasiada presión, lo cual puede indicar falta de control fino, mientras otros apenas marcaban el color. Esto refleja la necesidad de seguir fortaleciendo los músculos pequeños de los dedos. - Concentración y permanencia: La mayoría se mantuvo atenta durante al menos 20 minutos, lo que evidencia una buena disposición hacia la

tarea. Algunos niños expresaron satisfacción al ver su dibujo terminado, mientras que otros perdieron interés antes de completar la figura.

En cuanto a la estrategia de enhebrado: “manos que hilan”, La actividad se realizó con un grupo de 20 niños de 4 años. La docente explicó y demostró cómo tomar un cordón por la punta y pasarlo por los agujeros de diferentes piezas. Se ofrecieron dos modalidades: enhebrar cuentas grandes en un cordón y enhebrar el contorno de una figura perforada.

Los niños comenzaron manipulando los materiales. Algunos tomaron el cordón con firmeza y guiaron la punta por los agujeros con relativa precisión; otros mostraron dificultad al coordinar ambos extremos o al insertar el cordón.

Varios niños verbalizaban su progreso: “Ya pasé uno”, “mira cómo entra”. Algunos se concentraron intensamente, mientras que otros buscaron ayuda o se frustraron tras varios intentos. Al final, mostraron sus creaciones con orgullo, ya fuera un collar improvisado o una figura decorada.

Aspectos encontrados: - Coordinación visomotora: La mayoría de los niños logró alinear la punta del cordón con el orificio de manera efectiva, aunque algunos requerían varios intentos. Esto evidencia un buen desarrollo de la coordinación ojo-mano. - Precisión y control: Algunos niños demostraron buen control del movimiento fino al sujetar la punta del cordón con la pinza trípode (pulgar, índice y medio), mientras que otros usaban agarres más inmaduros o poco funcionales. - Perseverancia y tolerancia a la frustración: Un grupo de niños mostró persistencia y logró completar la tarea de enhebrado con poco apoyo. Otros se frustraron rápidamente ante la dificultad, lo que indica que aún están fortaleciendo su capacidad de autorregulación. - Uso

bilateral de las manos: Se observó cómo los niños usaban una mano para sostener la figura y otra para pasar el cordón, favoreciendo la coordinación bilateral, esencial en el desarrollo motriz.

Para la técnica del moldeado (Anexo G), se realizó la actividad: “modelando con arcilla”, La actividad se realizó con un grupo de 20 niños de 4 años, quienes utilizaron arcilla o plastilina para modelar diversas figuras. La docente explicó y demostró cómo amasar la arcilla con las manos, utilizando movimientos de presión y estiramiento, y luego cómo modelar pequeñas formas como bolas, cilindros o figuras planas.

Los niños comenzaron trabajando con las manos para amasar y dar forma a la arcilla, siguiendo las indicaciones de la docente. Algunos intentaron realizar figuras más complejas como animales, mientras que otros se concentraron en hacer bolas, conos o formas geométricas simples.

Durante la actividad, la mayoría de los niños mostró concentración en sus figuras, manipulando la arcilla con precisión. Al final, varios niños compartieron sus figuras y las presentaron al grupo, mostrando orgullo por lo que habían creado. Algunos usaron rodillos o palitos para aplanar y alisar la superficie de sus figuras, mientras que otros se concentraron en darle detalles con los dedos.

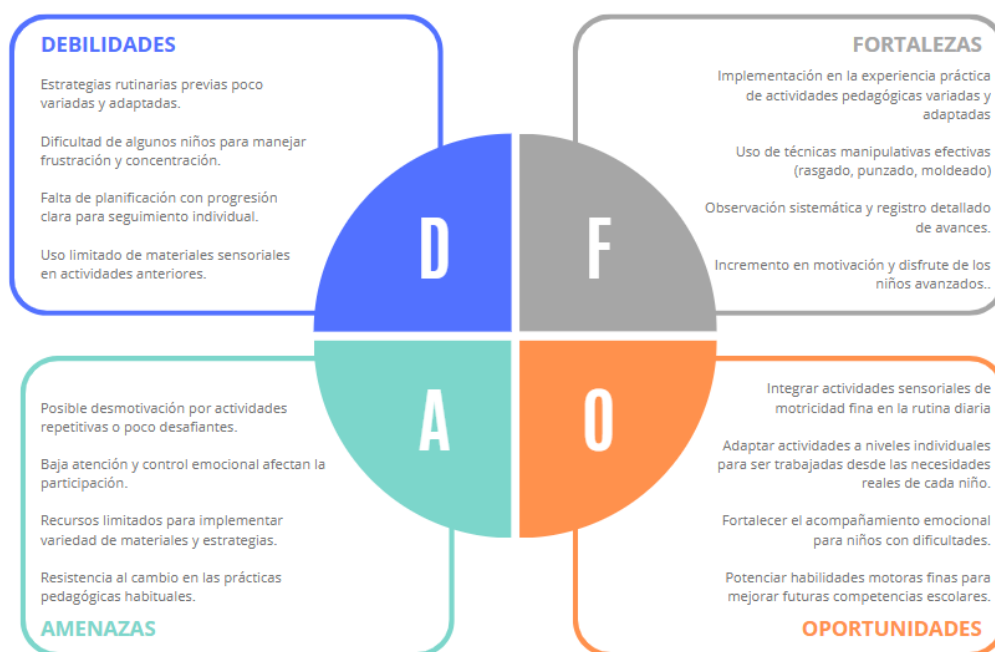
Encontrando lo siguiente: - Coordinación ojo-mano: Los niños que trabajaron con la arcilla demostraron una excelente coordinación ojo-mano. Usaron sus manos para modelar y dar forma, prestando atención a los detalles como los bordes o las texturas. El uso de las manos para moldear la arcilla también favoreció la integración motriz gruesa y fina. - Agarre y control: La mayoría de los niños mostró una adecuada manipulación de la arcilla utilizando el agarre con los dedos (pinza), aunque algunos niños todavía usaron un agarre más inmaduro (palmar o con el

puño cerrado). Esta diferencia es normal para la edad y es una indicación de los niveles de desarrollo de la motricidad fina. - Creatividad y expresión: La actividad fomentó la creatividad, ya que los niños tuvieron libertad para hacer sus propias creaciones. Los que tenían mayor destreza en las manos podían crear formas más complejas, mientras que otros optaron por formas sencillas, pero igualmente interesantes. La diferencia en la complejidad de las figuras refleja las etapas de desarrollo cognitivo y motor de los niños. - Persistencia y frustración: Algunos niños mostraron frustración al no lograr el modelo deseado y necesitaron apoyo adicional para continuar, lo que resalta la importancia de la paciencia y la perseverancia en estos momentos. Aquellos que persistieron en su trabajo lograron completar figuras que les causaron satisfacción.

### Principales hallazgos dentro de la sistematización

A continuación, se representan de forma gráfica, los principales hallazgos encontrados durante la experiencia práctica y a tener en cuenta en la presente sistematización:

Ilustración 4: Matriz DOFA, principales hallazgos



## 10. Conclusiones

Es de gran importancia de integrar e implementar actividades pedagógicas de tipo sensoriales-manipulativas en la rutina diaria, especialmente en edades tempranas, donde el juego se convierte en el principal vehículo de desarrollo, permiten fortalecer la habilidad motriz fina en los niños.

Se logro identificar las habilidades motoras finas a partir del desarrollo y aplicación de las técnicas encontrando lo siguiente:

Las dificultades más notorias en el desarrollo de la habilidad motriz fina de la población evaluada fueron: contacto con materiales de tipo viscoso, manejo de herramientas escolares, mantener la atención y motivación a la hora de realizar las actividades y manejo de la frustración y control emocional durante el desarrollo de estas.

Los niños más avanzados motrizmente disfrutaron las actividades y las vieron como un reto divertido. Por otro lado, quienes enfrentaron más dificultades mostraron conductas de evitación o desánimo, lo que refuerza la importancia de ofrecer andamiaje emocional y técnico durante estas experiencias.

Pese a las dificultades, los niños lograron completar las actividades propuestas. Como investigadora /docente, esto refuerza la idea de que ofrecer desafíos manejables promueve no solo el desarrollo físico, sino también la confianza en uno mismo.

En el proceso de evaluar las estrategias pedagógicas que se estaban implementando en el CDI, se pudo concluir que: las actividades estaban planteadas, pero eran estrategias rutinarias, lo que hace que los niños pierdan el interés en el desarrollo de estas, el uso del mismo tipo de materiales lo que genera desinterés en los estudiantes a la hora de usarlos, las actividades no están suficientemente adaptadas a los niveles de desarrollo individuales de los niños, lo que provoca frustración o desmotivación en algunos de ellos. La interacción social y la cooperación entre los estudiantes, se ve afectada por el bajo manejo de la frustración y control emocional durante el desarrollo de estas. No se incluyen suficientemente actividades que involucren la exploración sensorial, lo que reduce la estimulación de habilidades necesarias para el desarrollo de la motricidad fina. – Falta una planificación que contemple la progresión de las habilidades, lo que impide un seguimiento claro de los avances y necesidades individuales.

Al aplicar estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de los niños, podemos concluir que:

La técnica del punzado, siendo simple y accesible, abre muchas posibilidades para reforzar no solo lo motor, sino también lo emocional y lo cognitivo, esta experiencia permitió observar de manera clara el nivel de desarrollo de la motricidad fina en los niños.

La técnica de rasgado se presenta como una estrategia sencilla pero poderosa para fortalecer los músculos de la mano, estimular la coordinación y preparar para habilidades futuras como la escritura.

La técnica del punzado es altamente efectiva para observar el desarrollo de la motricidad fina, en especial la fuerza, la pinza trípole y la coordinación visual-manual. Lo interesante fue observar cómo los niños fueron ajustando su agarre y nivel de presión conforme avanzaban en la actividad, lo cual indica un proceso de autorregulación y aprendizaje motor activo.

La técnica del arrugado resultó ser una actividad rica y reveladora. Me permitió observar de manera directa el nivel de fuerza manual, coordinación, y madurez de la pinza fina de cada niño. Esta actividad, aunque simple, activa múltiples habilidades necesarias para tareas escolares futuras, como escribir, recortar y abotonar.

El uso del pegamento se convirtió no solo en un reto motor, sino también sensorial y emocional. Para algunos niños, la sensación de tener las manos sucias fue un factor que interfirió momentáneamente con su concentración. Este tipo de reacciones son importantes para ajustar futuras propuestas didácticas, brindando pausas, materiales alternativos o adaptaciones.

## 11. Recomendaciones

Al finalizar el proceso de sistematización de la práctica con la información obtenida y a partir de la experiencia vivida se recomienda:

Integrar técnicas como rasgado, punzado, arrugado, pegado y modelado en la rutina diaria para estimular el desarrollo motor, sensorial, emocional y cognitivo en los niños.

Ofrecer una mayor variedad de texturas, colores y formatos de materiales (por ejemplo, plastilina, papel de diferentes grosores, pinceles, pinzas, etc.) para aumentar el interés, la motivación y la estimulación sensorial.

Diseñar propuestas que se ajusten a las capacidades y ritmos de cada niño, ofreciendo desafíos accesibles que eviten la frustración y promuevan la autorregulación.

Brindar apoyo técnico y emocional constante, especialmente a los niños con mayores dificultades motrices, para ayudarlos a superar bloqueos, mantener la motivación y desarrollar confianza en sí mismos.

Elaborar una secuencia de actividades que contemple la evolución de las habilidades motoras finas, permitiendo registrar avances y necesidades específicas a lo largo del tiempo.

Utilizar el juego como medio natural de aprendizaje en la primera infancia, integrando dinámicas lúdicas que estimulen la interacción social, la creatividad y el desarrollo integral.

## 12.Referencias

- Anguera, M. T. (2003). Observación. En C. Moreno Rosset (Ed.), *Evaluación psicológica: Concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia* (pp. 271–308). UNED.
- Arias Durán, Y. D. (2024). Estrategias lúdicas para el fortalecimiento de la motricidad fina de niños [Tesis de maestría, Universidad Cooperativa de Colombia]. Escuela de Posgrados, Maestría en Educación, Bucaramanga.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Berk, L. E. (2009). *Desarrollo psicológico en la infancia* (7ª ed.). Pearson Educación.
- Cabrera Valdés, B. C., & Dupeyrón García, M. N. (2019). El desarrollo de la motricidad en los niños y niñas del grado preescolar. *Mendive. Revista de Educación*, 17(2), 222–239. <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1499>.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Grupo Editorial Norma.
- Colmenares Pico, D. J., Durán Ávila, A., Rodríguez Cárdenas, L. F., & Vesga Durán, M. F. (2022). Importancia de la psicomotricidad en el desarrollo integral de los niños y niñas entre 2 a 5 años de la Fundación Colombo Alemana “Caritas Felices” y del Preescolar Cajasan Sotomayor [Trabajo de grado, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes, Licenciatura en Educación Infantil.

Correa Peña, J. N., & Devia Mera, P. A. (2021). Estrategias didácticas para promover la motricidad fina (agarre de pinza) en los niños y niñas de 4 años del jardín Materno Infantil Pequeños Artistas (Cali) [Trabajo de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. Facultad de Educación a Distancia y Virtual, Licenciatura en Pedagogía Infantil.

Flecher Zambrano, X. K. (2023). Estrategia didáctica para el desarrollo de la motricidad fina en niños de tres a cuatro años [Trabajo de titulación, Unidad Educativa Magaly Masson de Valle Carrera]. Manabí, Ecuador.

Franco Torrado, A., & Pineda Román, C. A. (2019). *Estrategias pedagógicas para fortalecer la motricidad fina en relación al área de Lengua Castellana en los niños del grado primero de la Institución Educativa José Eusebio Caro, sede Cuesta Blanca*

García, C. (2006). La investigación acción en la práctica educativa. Editorial Pueblo y Educación.

Gómez, R. (2014). *Estudio de técnicas para potenciar la motricidad fina en niños de preescolar*.

Grajales, M., Pérez, L., & Ramírez, J. (2020). Impacto del uso de pantallas en el desarrollo infantil. Editorial Educativa.

Habermas, J. (1994). Teoría de la acción comunicativa (Vol. 1 y 2). Taurus.

Hernández Sampieri, R., Collado, C. F., & Lucio, M. P. (2014). Metodología de la investigación (6.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill Education.

Hernández, R., Baptista, P., & Fernández, C. (2017). Metodología de la investigación (6<sup>a</sup> ed.). Editorial Mc Graw Hill. <https://n9.cl/lq8rf>.

Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research: Communicative action and the public sphere. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative*

- research (3rd ed., pp. 559–603). Sage Publications. Organización Mundial de la Salud. (2020, 11 de marzo). La OMS caracteriza al COVID-19 como una pandemia. <https://www.who.int/es/news/item/11-03-2020-who-characterizes-covid-19-as-a-pandemic>.
- Pacheco, M. (2015). Técnicas grafo-plásticas para mejorar la motricidad fina en los niños.
- Piaget, J. (1952). El origen de la inteligencia en los niños. Prensa Universitaria Internacional.
- Piek, J. P., Hands, B. P., & Licari, M. K. (2008). Assessment of motor functioning in the preschool period. *Neuropsychology Review*, 18(4), 413-429. <https://doi.org/10.1007/s11065-008-9074-2>.
- Pulaski, M. A. (1989). El desarrollo de la mente infantil según Piaget. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, A. (2022). Técnicas grafoplásticas y su incidencia en el desarrollo de la motricidad fina en niños.
- Morocho Urgilez, C. V. (2021). *Estrategias lúdicas para mejorar la motricidad fina a través del ambiente de construcción en niños y niñas de Inicial II de 4 a 5 años en el Centro de Educación Inicial Ciudad de Cuenca, año lectivo 2019-2020* [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador]. Repositorio Institucional UPS. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20219>.
- López, R., Fernández, P., & Gómez, C. (2021). Educación digital y sus efectos en la motricidad infantil. *Revista de Psicopedagogía*, 12(3), 45-60.
- Sigman, A. (2017). Tiempo de pantalla y desarrollo motor en niños pequeños: una revisión crítica. *Journal of Child Development*, 45(2), 78-92.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.  
Paidós.

Vega, M. (2006). Perforar, rasgar, recortar, doblar y pegar.

## 13. Anexos

## Anexo A Lista de cotejo



C.D.I. LOS CHATICOS



**Instrumento:** Lista de cotejo para la observación sistemática del desarrollo de la motricidad fina

**Nombre del niño/niña:** José Emiliano Olarte Martínez

**Grado:** Jardín A2

**Fecha de observación:** septiembre 10 del 2024

**Nombre del observador/a:** Andrea Johana Fajardo Plata

**Área observada:** Motricidad fina

N°	Indicador observado	Si (✓)	No (X)	Observaciones
1	Sostiene el lápiz, colores o pincel con pinza digital.	✓		No realiza
2	Realiza trazos controlados de línea recta o curva		X	Aún no lo logra
3	Recorta con tijera siguiendo una línea sencilla		X	Se le dificulta maniobrar la tijera
4	Ensarta piezas pequeñas en un hilo	✓		Excelente
5	Abrocha y desabrocha botones	✓		Muestra autonomía
6	Rasga papel de forma intencionada	✓		Logra correctamente
7	Enrosca o desenrosca tapas de frascos	✓		Se observa interés
8	Arma rompecabezas de piezas pequeñas	✓		Participa activamente
9	Utiliza pinzas o tenazas para trasladar objetos pequeños		X	No controla su lateralidad
10	Manipula plastilina para formar figuras con precisión		X	Amasa pero no construye
11	Realiza punzado siguiendo instrucciones		X	No lo ejecuta

Anexo B Registro fotográfico técnica del rasgado



Anexo C Registro fotográfico técnica del punzado



## Anexo D Registro fotográfico técnica recortado



## Anexo E Registro fotográfico técnica de coloreado



## Anexo F Registro Fotográfico técnica enhebrado



## Anexo G Registro fotográfico técnica moldeado

